



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR LOS RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS



BURGOS:

TIPOGRAFÍA DE «EL MONTE CARMELO.»

1905.

❁ Año VI ❁ 15 de Octubre de 1905 ❁ Núm 127 ❁

SUMARIO

	Pgs.
Solo Dios basta, por <i>† José, Obispo de Vitoria</i>	761
Santa Teresa y el Carmelo, Romance, por <i>D. Luis Cepeda y Ayala</i> .	762
Popularidad de Sta. Teresa, por <i>Fr. Silverio de Sta. Teresa</i>	763
A Teresa de Jesús, Soneto, por <i>José M.^a Gabriel y Galán</i>	771
Santa Teresa, gloria de la religión y de la patria, Poesía, por <i>F. T.</i>	772
La Descalcez Carmelitana, por <i>E. S. T.</i>	774
Santa Teresa descrita por el <i>Emmo. Cardenal Monescillo</i>	778
Estudio sobre el Golfo Pérsico, por <i>Fr. Pedro de la Madre de Dios</i> .	779
A Sta. Teresa, Poesía, por <i>Orange</i>	784
¡Murió!..., por <i>Fr. Fernando de Campo, C. D.</i>	785
Carta del Papa Clemente XIV.....	788
Bibliografía.....	789
Crónica Carmelitana.....	792
Crónica General.....	795
Solaces y entretenimientos, por <i>D. Juan B. Altés, Pbro.</i>	799

GRABADOS

Jesús de Teresa y Teresa de Jesús.—Santa Teresa de Jesús según se venera en el Convento de MM. Carmelitas de Pamplona.—Santa Teresa de Jesús según se venera en el Convento de MM. Carmelitas de Cuzco (Perú).—Muerte de Santa Teresa.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA



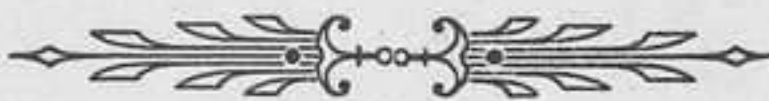
“Solo Dios basta”



CUANDO todo en la sociedad respira el más grosero materialismo; cuando el hombre engreído é infatuado con sus adelantos, con sus grandezas y con sus científicas vanidades, no tiene otras miras que las terrenas, ni más aspiración que la de los goces materiales, cual si no tuviera destinos más altos sobre la tierra, y creyendo en la soberbia de su razón bastarse á sí mismo, se proclama independiente y soberano, negando á Dios los sagrados é imprescriptibles derechos que sobre el hombre tiene; en estos desdichadísimos tiempos, en que aún muchos que se apellidan cristianos, viven en el olvido más absoluto y despreciativo de su Dios y Señor; viene á la memoria como la más contundente refutación de tan groseros errores y como el reproche más acre de la conducta de tantos malos cristianos, aquel grito sublime del alma profundamente humilde y enamorada de la Virgen Avilesa, Teresa de Jesús, que sintetiza por modo admirable toda la ciencia de la vida espiritual y que forma el compendio más hermoso de la humildad cristiana, basada en el conocimiento de Dios y en el propio conocimiento, y que es *Solo Dios basta*.

No, no se basta á sí mismo el hombre por grande, por sabio, por libre y por muy feliz que en su orgullo se considere; porque el hombre sin Dios es desgraciado, aunque se crea feliz, es esclavo por más que se proclame libre, es ignorante en medio de su vana sabiduría, es muy pequeño con toda su humana grandeza. Y es, que el hombre que no tiene á Dios, carece de todo, no tiene nada, y por el contrario el que á Dios posee, lo tiene todo y nada le falta; porque, como dice la seráfica doctora... *Solo Dios basta.*

† JOSÉ Obispo de Vitoria.



Santa Teresa y el Carmelo.

ROMANCE.

Tuvo reservado Dios
para el tiempo de su Iglesia,
sobre los montes un monte
que corona las estrellas.

Monte abundante y florido,
donde Él mismo se recrea,
porque su fragancia sube
á la superior esfera.

Habitaron este monte
antiguamente profetas,
los celosos de su honra
perseguidos en la tierra.

Atribuyóse á su nombre,
siempre en las divinas letras
el júbilo y la alegría
y la hermosura perfecta.

El Carmelo fué llamado,
y hace su fama eterna
el dedicarse á la Virgen
y Madre, Señora nuestra.

Todos estos atributos
Teresa ahora renueva,
planta fértil deste monte
y blasón de su nobleza.

Que abundantemente á Dios
ha dado de su cosecha
la fragancia en flor y fruto
de celestial primavera.

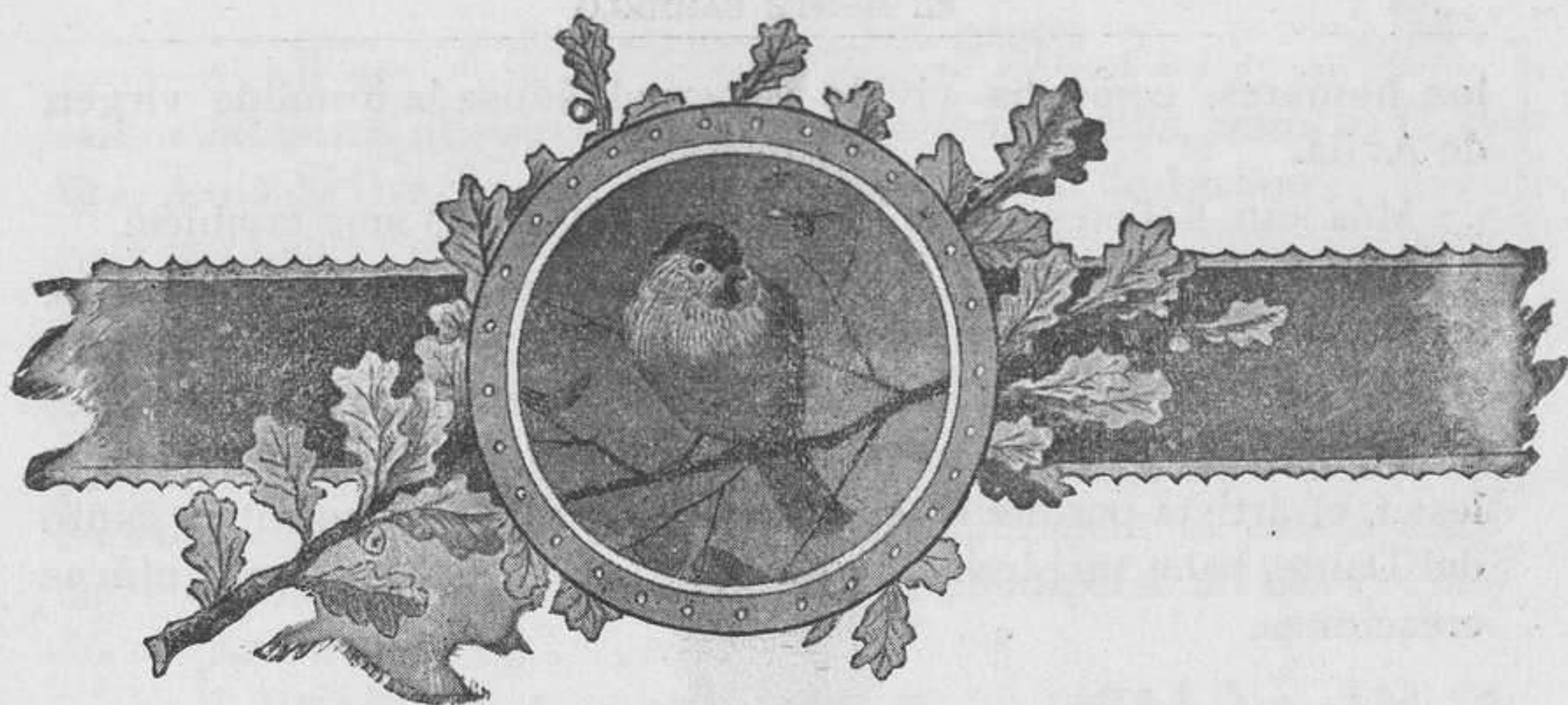
Profeta y maestra ha sido,
y quien fuertemente ceta
de Dios el honor, y hace
á todos los vicios guerra.

Y que siendo Virgen Santa,
ya tantos hijos engendra,
como siguen su doctrina
debajo de su bandera.

Y así es bien que á nuestra España
se traslade la excelencia
del Carmelo y su alegría
con la divina *Teresa.*

DON LUIS CEPEDA Y AYALA.
(SIGLO XVII).





Popularidad de Sta. Teresa de Jesús

¡Quién lo imaginara! Una mujer que vistió sayal y calzó sandalia, que no se hizo celebrar por su belleza, que no tuvo nada de coqueta, sino mucho de modesta y recatada, que ni frecuentó universidades, ni peroró á las *masas*, ni halagó á magnates, ni aduló á príncipes, que rompió con el mundo y lo abandonó, que le aborreció porque era vicioso y loco, que le echó en cara sus crímenes y desvaríos y le declaró guerra franca, había de ser la más celebrada, la más popular de cuantas mujeres en el mundo han sido, ídolo de artistas y literatos, de sabios y eruditos, de reyes, de nobles, de plebeyos.

Aun mirada con ojos profanos y prescindiendo de su santidad eminente, es Santa Teresa la mujer más popular que registran las historias.

Ni Andrómaca y Penépole celebradas por Homero, ni Corina cantada por Píndaro, ni las Cornelias, Lucrecias y Virginias alabadas por las historias romanas, ni Angélica y Marfisa, Vanozza, Tulia y Blanca Capello tan conocidos en los siglos medios por su hermosura y liviandades, ni las Du-Barry y Pompadour famosas en la deslumbrante corte de los Luises, ni las intrigantes damas que con inimitable gracejo nos retrató Moliere en *Las Preciosas ridículas* (1); ni siquiera Madm. Staël, la gran litarata, que reunía en sus salones todo lo más sabio y elegante de París, la amiga de Talleyran, y Schlegel, de Werner y Sismondi, de Goethe, Wieland y Schiller, alcanzaron vivir y perpetuarse en la memoria de

(1) Véase Molière, *Les Précieuses ridicules* et *l'Ecole des Femmes*.

los hombres, como ha vivido y perpetuándose la humilde virgen de Avila.

Más aún, á Teresa no sólo se la admira, se la ama también.

Todos aman á Teresa: el literato por sus primores de estilo, el sabio por su ciencia profunda é inefable, el poeta por su estro apasionado y fogoso, el devoto por su inspirada doctrina, el incrédulo por la sencillez y candor de sus obras que le hechizan y embelusan, el artista porque en sus escritos, lo mismo que en un canto del Dante, bebe inspiración y de allí traslada al lienzo magníficas creaciones.

I.

El nombre de Teresa de Jesús propagóse con esa celeridad pasmosa que sólo á los grandes genios es dado alcanzar. Ni fué tan efímero y pasajero como el de tantas otras celebridades contemporáneas, que en un solo día son vistas ascender triunfantes al pedestal de la gloria y derribadas y por siempre sepultadas en el más desdeñoso de los olvidos; sino que persiste y se dilata y agranda más y más cada día por todas las naciones civilizadas y por todos los pueblos cultos. Diríase que su fama está en razón directa del tiempo; porque ello es así, que su gloria no era tan grande, ni su celebridad estaba tan extendida en la décima séptima centuria, como lo ha estado en las dos que á esta se siguieron, y aun en nuestros días crece y medra extraordinariamente.

Sus contemporáneos estimaron en mucho sus doctrinas y la santidad de su vida; pero la aprobación y estima no fué tan universal, que alguno y aun muchos, no concibiesen sospechas de las cosas maravillosas que de élla se decían y andaban de boca en boca. Porque si espontáneas y explícitas fueron las alabanzas á la Santa tributadas por varones famosos en ciencia y virtud como Báñez, el doctor Manso, D. Pedro de Castro, Gracián, San Pedro de Alcántara, y generalmente todos los que de cerca la confesaron y trataron, todavía encontramos á otros que no acababan de persuadirse de todo lo que se corría de esta prodigiosa mujer. El mismo V. Juan de Avila, en la respuesta á la consulta que se le hiciera sobre el modo de proceder de la Santa Madre, aprueba su espíritu, pero está muy lejos de tributarle aquellos elogios que vemos posteriormente tributados á Teresa por otros varones no menos insignes y experimentados que él en las cosas de oración. No escatima sus alabanzas á la Santa, pero tampoco las prodiga. Es cierto que la prudencia y la mesura se imponían en aquellos tiempos en que abundaban mujeres embusteras y engañadoras, tan expertas en el arte de fingir revelaciones, éxtasis y arrobamientos, que aún los más doctos y

santos maestros de espíritu eran á veces engañados, como el V. P. Fray Luis de Granada en el bien conocido caso de Lisboa.

Y no sólo formaron concepto menguado de la Madre personas ligeras y de liviano carácter como la Princesa de Eboli, que puso la *Vida de la Santa* en manos indiscretas de pajes y dueñas, quienes se divertían y entretenían *con las cosas de la monja*; sino personas muy serias y de gran talento, y aun reputados teólogos. Sabemos que Fray Bartolomé de Medina, por ejemplo, estaba muy mal con élla, si bien cuando la conoció y trató personalmente quedó *muy su amiga* (1).

El P. Maestro Fray Luis de León en su carta á la V. Ana de Jesús, nos dice que «como no hay cosa tan buena en que la mala condición de los hombres no pueda levantar algún achaque, será bien aquí responder con brevedad á los pensamientos de algunos contrarios á la Santa» y á continuación va rebatiendo las falsas objeciones y dudas de poco fuste que se tenían contra la venerable Madre. Basta leer someramente la precitada carta para quedar plenamente convencido de que eran muchos los que ponían en duda respecto de la Santa Madre la santidad de su vida, la autenticidad de sus revelaciones, la utilidad de sus obras, el mérito literario de sus escritos, la sencillez, sinceridad y rectísima intención de todas sus acciones y empresas.

Mas desde que hombres eminentísimos en saber y virtudes pusieron sus talentos á favor de la Santa, ponderando en obras inmortales, con la elocuencia y buen gusto con que sabían hacerlo los escritores del siglo de oro de nuestra literatura, las preclaras y altísimas dotes de su naturaleza privilegiada, los inmensos tesoros de gracias que enriquecieron su alma, y sacados á luz rasgos hermosísimos de su vida sencilla y pura y de su carácter jovial y afabilísimo, por autores tan eminentes como Diego de Yepes y Francisco de Ribera, nadie dudó ya de su santidad eminente, y su fama penetró en todos los hogares, en todas las academias y en todos los centros de enseñanza (2). Porque después que sabios tan insignes tejieron tales elogios de la Santa, ¿quién podría dudar de su mérito? Declaradas por la Iglesia (3) de celestiales sus doctrinas y de heroicas sus virtudes, ¿quién osaría poner en tela de juicio la utilidad

(1) Libro de las Relaciones, Relación VII.

(2) Entre las muchas vidas que en España se han publicado de Santa Teresa de Jesús, la que, en mi concepto, más popularidad se ha conquistado, sobre todo en el extranjero, es la del P. Francisco de Ribera. Muchas son las versiones que de ella se han hecho en todas las lenguas cultas. En el pasado año se hizo de ella una nueva y esmeradísima edición en Alemania, y no obstante el gran número de ejemplares que se tiraron, sabemos de buena pluma, que está ya aquella para agotarse. Con mucha frecuencia se lee también en los refectorios de las Comandidades religiosas, lo mismo en Italia, que en Austria, que en Alemania y otros reinos.

(3) Oración de la Iglesia en la fiesta de Santa Teresa.

de las primeras y la existencia real de las segundas? Ensalzados de manera tan galana los primores de su estilo por un Fray Luis de León (1), ¿quién se sentiría con arrestos bastantes para negarlos ó rebajarlos? Sentado por Leibnitz (2) que los escritos de Santa Teresa arrojan luz suficiente para establecer la más profunda metafísica, ¿quién no ve plenamente confirmado lo que mucho antes dijera el mismo Fray de León, de que en las obras de la bienaventurada Madre se encuentra *la más alta filosofía que discurrieron los hombres?*

Así se explica la explosión de entusiasmo que produjeron en toda la cristiandad las obras de Santa Teresa, y su difusión rapidísima y en proporciones tan colosales, que los PP. Carmelitas, en el prólogo que precede á la versión italiana de los escritos de la Santa, publicada en Nápoles en 1534, pudiesen afirmar, que doce años después de su muerte corrían ya traducidas sus obras en latín, italiano, francés y alemán (3). Ribera, Yepes y Gracián encontraron dignos émulos y seguidores en la gloriosa tarea de dar á conocer las virtudes de la Santa en muchas naciones extrañas. Así Villefore, Boucher y Collombet en Francia; Mathew, Trench, Lockhart y Cunninghame en Inglaterra; Hennes, Schlosser y Storck en Alemania, sin contar otros muchos en Italia, Bélgica, Holanda y otros pueblos. De este modo pudo Santa Teresa, salvando las fronteras,

(1) Carta citada.

(2) Leibnitz. *Monadologie, Harmanie préétablie et Theodicée.*

(3) De las muchas versiones italianas de las obras de Santa Teresa, la principal y más completa, aunque no del todo fiel, correcta y esmerada es la que publicó el P. Camilo Mella de la Compañía de Jesús. *Opere di S. Teresa per la prima volta fatte interamente italiane col presidio dei Mnss. orgn. Módena 1871.*

A mediados del siglo pasado hizo en francés una traducción completa de Santa Teresa el P. Marcelo Bouix, S. J. Grandes fueron los elogios tributados al P. Bouix al publicar su versión, sin embargo de que adolece de muchos y gravísimos defectos. *OEuvres de sainte Térésa Produites d'apres les manuscrits originaux, par le R. P. Marcel Bouix.* Paris, 1852. En 1900 publicó el R. P. Gregorio de S. José, actualmente Definidor general de los Carmelitas descalzos, la colección más completa de las cartas de Santa Teresa conocida hasta ahora. Esta traslación es muy superior en todos conceptos á la del P. Bouix.

También dejan mucho que desear las ediciones alemanas, hechas en gran parte del francés, tales son: *Schriften der hl. Theresia* por Schwab. Sulzbach, 1831. Obras escogidas por F. Scheosser. Francfort. 1827-1832. Jocham, *Die Schriften der hl. Theresia im Auszug.* Regensb. 1863. *Das Buch der Klostergründungen,* Maguncia, 1863. Muy pronto verá la luz pública la Vida de Santa Teresa, escrita por ella misma, traducida directamente del español por un Padre Carmelita de Alemania. El mismo Padre abrigaba el propósito de traducir todas las obras, pero una muerte prematura vino á cortar tan laudables intentos.

La primera traducción inglesa de la vida de N. S. Madre se publicó en Anveres en 1611, con solas las iniciales W. M. El erudito P. Benito Zimmerman, carmelita descalzo, atribuye esta versión al P. Wiliam Malone, jesuita irlandés. Poco satisfecho de esta traslación, por cierto muy imperfecta, Sir T. Mathew publicó otra en 1623. Juan Dallón, canónigo de Northampton, hizo una nueva traducción de la Vida (1851), del Camino de Perfección (1852), de las Moradas (1852), Fundaciones, (1853), y de algunas Cartas (1853).

Actualmente se está trabajando por llevar á cabo una traducción lo más esmerada y completa posible por una religiosa benedictina, bajo la dirección del R. P. Benito, prior de los carmelitas de Wincantón (Inglaterra). Sobre las versiones inglesas de la Santa Madre véase la obra *Carmel in England.* Londres, 1899.



JESÚS DE TERESA Y TERESA DE JESÚS

excitar en otros reinos iguales, y aun, si cabe, más vivos sentimientos de admiración que en su misma patria.

II.

Sin embargo, el florón más glorioso, la más radiante diadema que ciñe las sienes de Teresa, no la constituyen los literatos, ni los artistas, ni los sabios; sino la gente rural y sencilla, el pueblo, que la ama con delirio y la adora con veneración profunda. No cabe duda, Santa Teresa es eminentemente popular. No hay, no conozco quién en esto pueda compartir su gloria con la humilde carmelita. El ardor grande que en aquel pecho santo ardía y que, como dice Fray Luis de León, «salía como pegado á sus palabras,» hase comunicado á todos los corazones sencillos y levantado llamas en ellos, abrasándolos en amor suyo.

¿Os habéis encontrado en alguna de las ciudades del extranjero, por no hablar de nuestra España, cuando la Iglesia celebra la festividad de Santa Teresa? ¿No habéis visto hileras interminables de fieles dirigirse recogidos y devotos á las iglesias que la devoción ha erigido á la Santa, á los más elocuentes predicadores ocupar la sagrada cátedra, á las plumas mejor cortadas llenar las columnas de la prensa en honor de Teresa?

No es exageración. Hace tres años celebré en Génova la fiesta de Santa Teresa y quedé altamente admirado del inmenso gentío que llenaba las espaciosas naves de la iglesia de Santa Ana de Padres Carmelitas, y como confundido ante aquella multitud, me preguntaba á mi mismo: ¿Por ventura hay tanta fe en Israel? Mi admiración subió de punto, cuando al recorrer las calles de la ciudad, y visitar las iglesias que encontraba de paso, apenas ví una que no tuviese un altar dedicado á la Santa. Y lo que digo de Génova, entiéndase de Florencia, de Nápoles, de Venecia, de Roma (1).

¿Y si de Italia pasamos á Bélgica, á Alemania, á Inglaterra? Estoy por asegurar que en estas naciones es, no sé si más venerada, pero sí ciertamente más leída Santa Teresa, que en la misma España. No os será dado encontrar con una biblioteca de familia, sin que allí estén las obras de la Santa. ¿A que no dáis en Alemania con un niño regularmente educado, que no os repita en su lengua nativa, con la seguridad y firmeza de quien la tiene todos los días en sus labios, la conocida letrilla:

Nada te turbe

Nada te espante etc? (2)

(1) Los que han estado por algún tiempo en Roma habrán podido observar que, aparte los días que el Padre Santo asiste personalmente á San Pedro del Vaticano, rarísima vez se ve tanto concurso de fieles en las iglesias para celebrar festividades de Santos, como en las de Santa Teresa el día de su fiesta.

(2) Las poesías de Santa Teresa y San Juan de la Cruz fueron recogidas y trasladadas al alemán por Storck. *Gedichte des hl. Joh vom Kreuz und der hl. Theresia, übersetzt von Storck*. Münster, 1854.

Cuando en Alemania ó Inglaterra, compañeros de viaje, por curiosidad ó cortesía, os preguntan por vuestro origen, ó vuestra nacionalidad, y con timidez ó noble orgullo,—porque todo cabe en un español, según que evoque pasadas glorias ó infortunios presentes,—os dignáis responder: soy de España, como instintivamente exclaman: ¡Ah, de la patria de Santa Teresa de Jesús! Y si queréis ahorraros el disgusto de que se os hable *de las cosas* de España, de su administración corrompida, de su política loca y desbaratada, de la inestabilidad de los Gobiernos y de no sé cuanto más, procurad continuar la conversación sobre la Santa, seguros de que así vuestro corazón no sufrirá quebranto, ni vuestro rostro sonrojo oyendo numerar por boca extraña tantas amargas verdades y tantas vergüenzas de vuestra infortunada patria. Todos ó casi todos poseen un caudal de conocimientos suficientes para hablaros largo rato de Santa Teresa, ó al menos saben dudar, y os pondrán á veces en tan grave aprieto, que de no estar muy versado en la vida y escritos de la Santa, os veréis sumamente embarazados para dar á sus demandas cumplida respuesta. Y sería muy feo y vergonzoso no satisfacer sus legítimos deseos; porque todo alemán, todo inglés supone, y con razón, que tratándose de una gloria nacional como Santa Teresa, ningún español que se tenga por patriota, debe ignorar los más insignificantes detalles de su vida y hechos memorables, como no hay alemán que ignore á Goethe y Schiller, ni inglés á Miltón y Shakspeare.

Me haría interminable, si hubiera de referir aquí todo lo que he observado acerca de este particular durante un largo viaje por el vasto imperio germánico y las verdes y encantadoras islas Británicas. Pero una cosa no me es lícito pasar por alto, y quiero consignarla, antes de terminar este artículo, y es que la Santa Madre goza casi de iguales respetos entre los protestantes, que entre los católicos.

Afirmación singular y peregrina tratándose de una Santa que empleó todas sus fuerzas y todos sus talentos, que fueron muchos, en desbaratar los planes de la mal llamada Reforma. Mas por singular y peregrina que parezca no deja de ser muy verdadera. El protestante lee á menudo y con reflexión y detenimiento las obras de Santa Teresa. Muchos comenzarán á leerlas con indiferencia, tal vez pertrechados contra la impresión que pueda causar en ellos su lectura; pero su naturalidad y gracia en el decir, la sencillez y ternura de su alma que ella misma nos la retrata en sus obras con inflexible candor y gracia, ejercen una influencia tan incontrastable sobre el corazón del lector, que cautivado y embelesado, muchas, muchísimas veces, termina por hacerse esclavo, admirador y seguidor sumiso de la Santa y de sus celestiales doctrinas.

La señora Herbert (1), al regresar de su viaje por España, entusiasmada ante la noble figura de Santa Teresa, recomienda en páginas elocuentes la lectura de sus obras á sus compatriotas los ingleses. «Aquella grandeza de alma, dice, unida á la simplicidad del infante, aquella alianza del misticismo el más elevado con él mejor buen sentido práctico del mundo, nos presentan en Santa Teresa un ejemplo inapreciable en los tiempos en que vivimos.»

No hace aún muchos años que un ministro protestante, M. Alejandro White, publicó en la Gran Bretaña un excelente juicio crítico de las obras de la Santa, que está llamado á hacer mucho bien entre los secuaces de Enrique VIII y de Isabel de Inglaterra.

Es un hecho muy singular y muy digno de llamar nuestra atención, que de las versiones de las obras de Santa Teresa á lenguas extrañas, gran parte son debidas á protestantes convertidos. Así, citándonos solamente á Inglaterra, tenemos la de los carmelitas Beda de S. Simón Stock, Woodhead y su compañero anónimo, los tres venidos de la iglesia anglicana. Sir Toby Mathew, hijo de un arzobispo protestante de York (2). David Sews, convertido también, publicó una esmerada traducción de la vida de la Santa, escrita por ella misma. Miss María Trench y Miss Lockhart compusieron, del mismo modo, excelentes obras de Santa Teresa (3). Gabriela Cunningham-Graham dió á luz en 1894 una nueva vida de Santa Teresa en dos volúmenes. La autora es protestante, ó mejor racionalista, quien no reconociendo los dones de la gracia de que la Santa estuvo sobrenaturalmente adornada, admira, sin embargo, á la mujer grande, al gran genio, enalteciendo las cualidades extraordinarias de su alma privilegiada.

Fácil sería multiplicar aquí testimonios de protestantes que ingenuamente han confesado el avasallador efecto que les ha producido la lectura de las obras de la Santa, no tanto por su estilo, no tanto por su fantasía, cuanto por la sincera é irresistible aparición de la verdad que en sus páginas resalta clara y evidente. Por eso un renombrado profesor del colegio de Francia (4) no ha vacilado en afirmar que Santa Teresa ha contribuído más que San Ignacio y Felipe II á impedir el desarrollo de la reforma protestante.

Nosotros, oidores imparciales de esa aclamación entusiasta venida de campos tan opuestos como el católico y el protestante, y

(1) Lady Herbert, Impressions of Spain.

(2) Toby abrazó la Religión católica en Florencia, en 1606 á la edad de 29 años.

(3) Miss Lockart, de la familia de Walter Scott, llegó á ser Superiora de las Terciarias Franciscanas de la capital de la Gran Bretaña. Su obra va precedida de una introducción del cardenal Manning, que viene á ser el resumen de los sermones que el sabio purpurado predicó en la iglesia de los PP. Carmelitas de Londres.

(4) Véase Histoire de Sainte Thérèse d'après les Bollandistes, Introduction, pág. XXXIII.

aún el racionalista y ateo, bien podemos afirmar, sin pecar de hiperbólicos, que Santa Teresa es más estimada y vale más que cuantas mujeres escribieron en el mundo (1), y que sus obras están ejerciendo uno de los apostolados más fecundos que se conocen en la Iglesia católica (2).

FR. SILVERIO DE SANTA TERESA.

(1) Valera, Nuevos estudios críticos, pág. 406.

(2) B. M. Œuvres de Sainte Thérèse, avertissement du Traducteur, VIII.

A TERESA DE JESÚS
—••••—
(SONETO)

Mujer de inteligencia peregrina
y corazón sublime de cristiana,
fué más divina cuando más humana
y más humana cuando más divina.

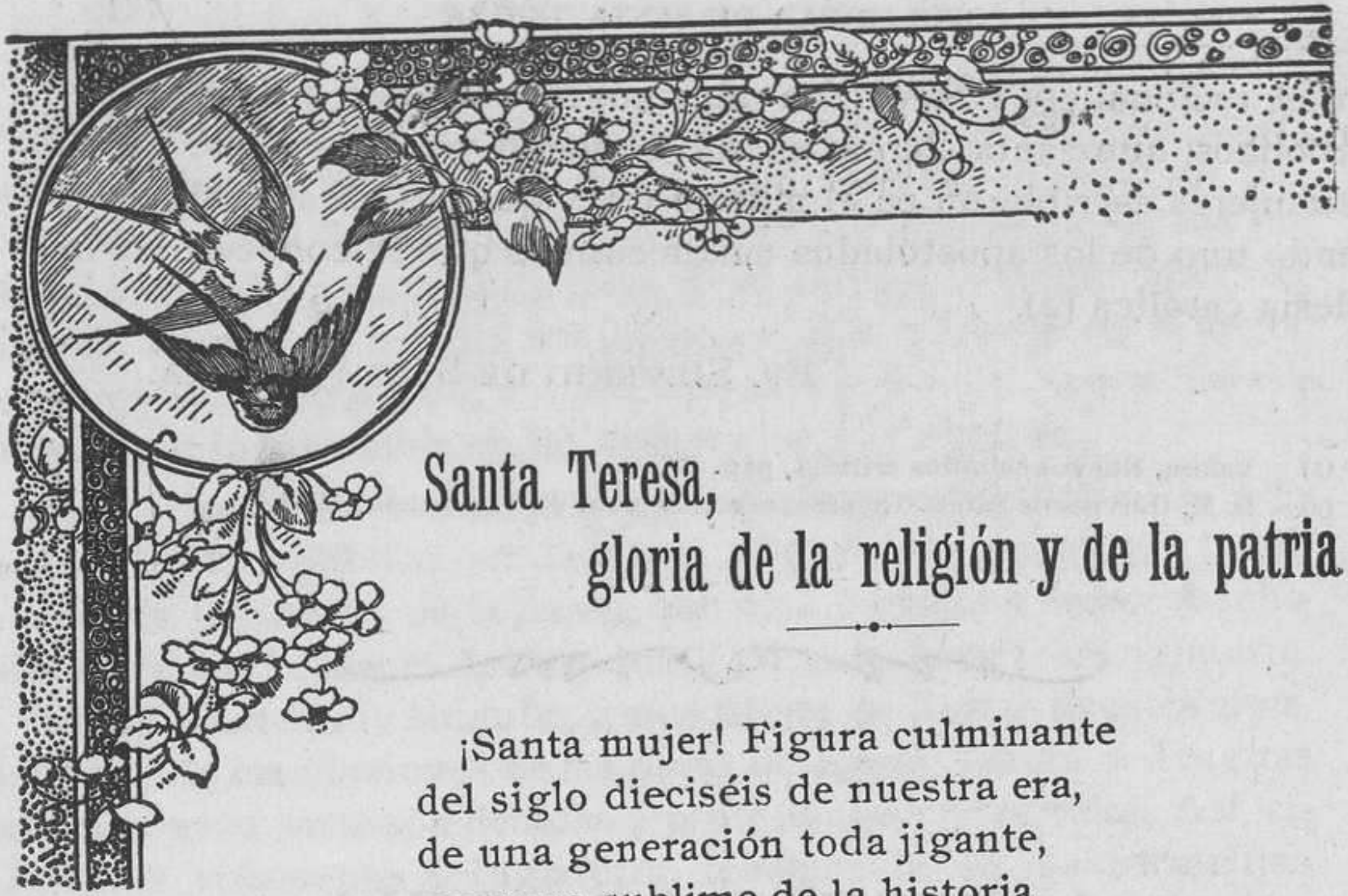
Hasta el impío ante su fe se inclina
y adora la grandeza soberana
de la egregia doctora castellana,
de la santa mujer y la heroína.

¡Oh mujer! Te dará la humana historia
la gloria que, por sabia, merecieres;
mas con el mundo acabará esa gloria

que, por ser terrenal, no es sempiterna.
¡Tú, Teresa de Ahumada, al cabo mueres!...
¡Teresa de Jesús, tú eres eterna!

JOSÉ MARÍA GABRIEL Y GALÁN.





Santa Teresa, gloria de la religión y de la patria

¡Santa mujer! Figura culminante
del siglo dieciséis de nuestra era,
de una generación toda gigante,
epopeya sublime de la historia,
que dá principio en Isabel primera
y en tí corona inmarcesible gloria!
¡Ejemplo sin segundo
de una nación por Dios predestinada
á descubrir y conquistar un mundo
llevando por doquier su fe sagrada:
aliento sobrehumano
ha menester tan colosal empresa,
mas ¿qué no hará la fe del pueblo hispano
si es de ella encarnación Santa Teresa?...

Es la fe pura, ardiente, acrisolada
que funda Santa Fe junto á Granada,
la que en ignotos mares
con sus héroes y santos misioneros
conquista reinos y levanta altares;
faro del laberinto
que de una celda saca al gran Cisneros
y que á otra celda lleva un Carlos quinto;
luz que rayos vivísimos fulgura,
don de la eterna celestial morada
que hace ver á la triste criatura
de su existir efímero la nada;
paje de amor divino
que extasiaba tu ingenio peregrino.

Secreto del encanto
que exhalan los acordes de tu lira;
y hace latir tu pecho de amor santo;
genio del cristianismo que suspira
de infinita esperanza,

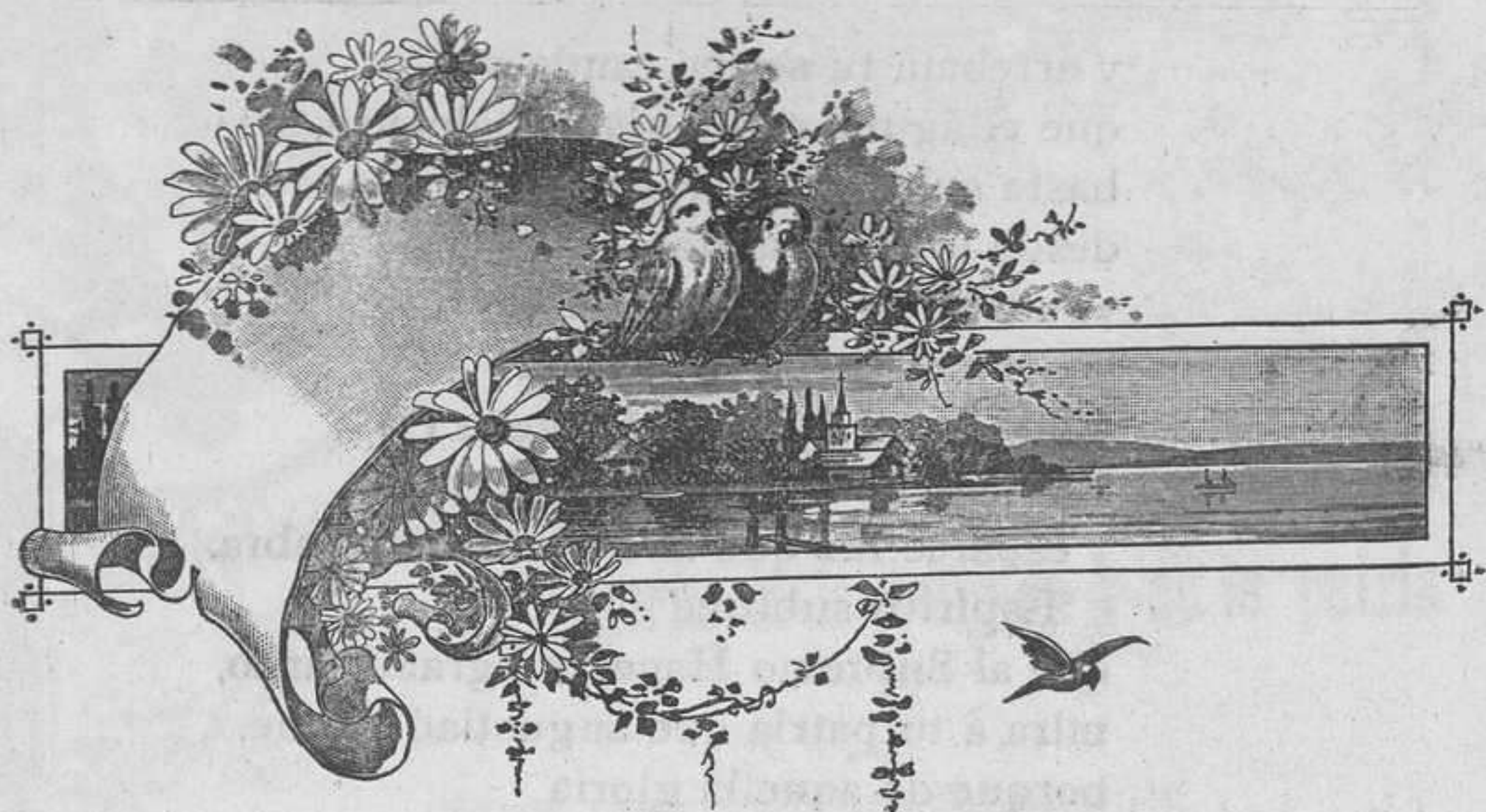
y arrebatada tu ser en raudo vuelo
 que el águila caudal jamás alcanza,
 hasta subir á la celeste altura
 desde la cima santa del Carmelo.
 «Padecer ó morir» es su ventura;
 y del claustro á la sombra
 á donde no la lleva la pereza (1)
 medita, canta, escribe, llora, reza,
 y esparce luz que al Universo asombra.

Espíritu sublime
 que al Supremo Hacedor agradó tanto,
 mira á tu patria que angustiada gime,
 porque de aquella gloria
 que fué del mundo admiración y espanto,
 de aquella fe, tesoro de su vida,
 apenas guarda ya triste memoria.
 Ruinas los claustros en que el ave anida:
 y del siglo al molesto torbellino,
 imprecación es sólo la plegaria
 del ser que duda, al Hacedor divino.
 Detente, Patria mía,
 y pídele á tu santa Pasionaria
 la fe que ves se extingue cada día.

No es ilusión: la duda te marchita,
 y falta de esperanza,
 si el proceloso mar la nave agita,
 sin que divises puerto en lontananza,
 no habrá calor, ni sangre ya en tus venas,
 y al embate de un siglo descreído
 secas ¡ay! lo que ha sido
 Roma imperial, republicana Atenas.
 Menos tal vez: aquellos inmortales
 al ver sus ideales
 que ante la clara luz del cristianismo
 como nieblas al sol desaparecieron,
 rodaron al abismo
 con sus hijos, sus nobles defensores,
 que en él por siempre con valor se hundieron.
 ¿Y así ¡oh patria! olvidaste tu hidalguía?
 ¿La indiferencia así te enseñorea?
 Lo que no consiguió Francia en Pavía
 ¿Lo hará Voltaire con su sonrisa atea?

F. T.

(1) Alusión á los detractores de la vida monástica.



LA DESCALCIZ CARMELIANA

NUESTROS PADRES



Queremos dar á conocer de un modo claro y preciso todos los Prelados mayores que sucesivamente han tenido en sus manos los supremos poderes para gobernar la Orden de los Carmelitas Reformados, nos parece muy justo y razonable recordar los nombres de los que cimentaron el edificio santo del Carmen Descalzo y le dieron ser y vida.

Es cierto que para conocer el origen de los Carmelitas, ya sean calzados ó descalzos, es preciso remontarse á siglos y épocas muy lejanas, salvar con el pensamiento distancias inmensas y presenciar con los ojos del alma una acción portentosa, acaecida en tiempos muy anteriores á la venida de Jesucristo en la cima del Monte Carmelo, monte amado de María y teatro de sus grandezas. Allí vió el gran Profeta de Dios Elías en forma de nube misteriosa á la Madre del Salvador que, surgiendo pura del océano inmenso de la bondad de Dios, dejaba caer sobre la tierra estéril la lluvia de sus misericordias, y postrado en tierra la adoró, y reuniendo consigo otros profetas, todos juntos emprendieron la vida eremítica y se hicieron célebres por su santidad y virtud.

Colocados en la cumbre del monte santo de María, vemos á la amada grey aumentarse progresivamente, y extenderse por los deliciosos valles de Palestina; vemos al árbol de la Orden del Carmen crecer y desarrollarse en todas direcciones, merced al riego de su Madre y Patrona y á la savia que le comunica su Patriarca y Fundador.

Según se lee en la Bula *Pastoralis officii* de Clemente VIII, en virtud de la cual los Calzados y Descalzos quedaron separados y divididos, una es la Madre de todos los Carmelitas María Santísima, uno su Patriarca el Profeta de Dios Elías y uno mismo el fin de todos; una es la fuente y uno es el tronco, y por eso todos los Carmelitas, y en especial los Descalzos, podemos repetir lo que cantaba el B. Mantuano de la Congregación de Mantua.

Nos radix, alii rami, sed nos quoque rami
A veteri radice Patrum etc.

Despréndese de lo dicho que la Descalcez Carmelitana no es una nueva Orden en la Iglesia de Dios; el pensamiento de sus Santos Reformadores fué el de renovar y resucitar el antiguo fervor y rigor de su Orden, obligando á todos sus hijos á seguir la regla de los Carmelitas sin las mitigaciones introducidas por Eugenio IV.

Ahora bien, ¿quién tremoló por primera vez la bandera de reforma para la familia de María del Carmen, y mereció ser llamada *Madre* por una generación santa carmelitana? Si alguna vez el corazón del Carmelita Descalzo debe llenarse de santo orgullo es sin duda al pronunciar el nombre de su Reformadora y Madre Sta. Teresa, la mujer más admirada y celebrada en toda la tierra, serafín del Carmelo, esposa tiernísima del Salvador, gloria de la España católica y el más precioso florón de la Orden Carmelitana.

Su vida puede dividirse en dos períodos: en el primero, que abarca desde 1515 hasta 1558 y comprende cerca de cuarenta y tres años, se observa una especie de lucha de la gracia de Dios para conquistar del todo el corazón de la Santa. En el segundo período, que es todo lo restante de su vida hasta los sesenta y siete años, resaltan sus raras visiones, maravillosas comunicaciones con Dios, hazañas heroicas y portentosas fundaciones.

No me detengo en relatar hechos particulares, porque de todos son conocidos; y solo consignaré brevemente las fechas de los sucesos más transcendentales.

La primera fundación y cuna de la Reforma fué el Convento de S. José de Avila que se erigió en 1562 quedando abierto el monasterio el día 24 de Agosto del mismo año, fiesta de S. Bartolomé. En 1567 recibió la visita del Rmo. General P. Fr. Juan Bautista Rubeo, quien le facultó para fundar nuevos conventos de monjas y de

frailes. En este mismo año tuvo Sta. Teresa de Jesús la primera entrevista con nuestro glorioso Padre S. Juan de la Cruz, y en 1568 se hizo el primer convento de Descalzos en Duruelo, siendo el bendito Padre el primero que se descalzó, y el que por lo mismo es honrado por el Carmen Reformado con el título de *Padre*.

Los años que median entre 1568 y 1575 transcurrieron suavemente en las fundaciones de conventos de ambos sexos; pero en este año de 1575 estalló la gran discordia entre Calzados y Descalzos. Pasaron cuatro años los Descalzos de muy grandes trabajos; la tempestad bramó con furor y hubo tiempo en que se creyó que la navecilla del Carmen Reformado naufragaba sin remedio. Empezó la persecución por los decretos del Capítulo General celebrado en Plasencia por el R. P. Rubeo; tomó fuerzas al ser nombrado Vicario General de España y por consiguiente encargado de ejecutar los decretos el portugués P. Fr. Jerónimo Tostado poco afecto á la Reforma, y llegó á su colmo al morir el Nuncio Hormaneto y sucederle Monseñor Segá enemigo de los Descalzos.

Reduciendo la cuestión de la *persecución* á los más estrechos límites posibles, puede explicarse toda ella del siguiente modo.

Es el caso que vuelto el P. Rubeo á Roma, el Papa S. Pío V. á instancias de Felipe II escogió dos religiosos Dominicos los PP. Francisco de Vargas para Andalucía quien delegó en el P. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, y Pedro Hernández para Castilla por Visitadores Apostólicos de los Carmelitas. Téngase en cuenta que la Reforma en este tiempo era parte de la Orden, y los Descalzos vivían bajo superiores mitigados, y así se comprenderá fácilmente el disgusto que produjo entre los Calzados el nombramiento del P. Gracián para Visitador apostólico por delegación del P. Vargas. Añádase á esto que los Carmelitas Descalzos habían fundado no sólo en Castilla en virtud de la licencia del General, sino también fuera de Castilla contra lo que había mandado el P. Rubeo, aunque lo habían hecho con la debida autorización de los Visitadores apostólicos.

El P. Gracián mostró gran delicadeza y tacto en su cargo de Visitador, y aun evitaba el dar á conocer sus amplias facultades por no herir á los contrarios; pero esto no bastó para que los Calzados dejasen de quejarse al General Rubeo de la conducta observada por los Visitadores Apostólicos.

El General obtuvo de la Santa Sede la revocación de los poderes conferidos á los Visitadores Apostólicos; celebró en Plasencia el Capítulo General donde se dieron los decretos contra los Descalzos, y envió al P. Tostado á España para hacerlos cumplir. En breve se encontraron frente á frente por una parte el Rey, el Nuncio Hormaneto, quien después de recibir el Breve lo sometió á un



SANTA TERESA DE JESÚS
SEGÚN SE VENERA EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
DE CUZCO (PERÚ)

Consejo y este declaró que en tal Breve no se limitaba la autoridad de los Visitadores, y el P. Gracián apoyado por el Rey y el Nuncio y confirmado por el mismo en sus poderes: y por otra el Tostado sostenido por el General y los Calzados. En este tiempo fué cuando los Carmelitas Descalzos celebraron un Capítulo en Almodóvar en el que salió electo Provincial el P. Fr. Antonio de Jesús, aunque nunca se le da tal título, porque se duda de la legítima autorización del Capítulo, entonces cuando prendieron y tuvieron presos á los principales cabezas de la Reforma, y cuando Sta. Teresa de Jesús escogió su residencia de Toledo, á la que élla llama cárcel, desde donde dirigía y animaba á todos, é inventó sus célebres seudónimos para dar á conocer á los principales jefes de la Reforma.

Para mayor tormento de los Descalzos en 1577 murió el Nuncio Hormaneto gran favorecedor de la Reforma, y sucedióle Monseñor Segá quien desembarcó en España resuelto á acabar con ella. Para llevar á cabo su obra destructora encerró en una estrecha cárcel á N. P. S. Juan de la Cruz, prendió á Gracián que andaba escondido por temor de que atentasen contra su vida, le despojó de sus poderes y mandó á los Descalzos que se sometiesen á los Calzados y no admitiesen á ningún novicio... y he aquí agonizando á la Reforma Carmelitana en su misma cuna.

Pero las cosas no fueron adelante: una palabra de Felipe II bastó para cortar las alas á Monseñor Segá. Sta. Teresa escribió al Conde de Tendilla pidiéndole que interviniese por los Descalzos: encontróse un día el Conde con el Nuncio, y le dirigió algunas palabras agrias. Quejóse Monseñor Segá al Rey de lo que había pasado, y Felipe II le dió esta breve contestación: *mire de favorecer la virtud*, contestación que le traspasó el corazón, y le hizo desistir de su propósito.

En breve renació la calma perdida; nombróse por Prelado de los Carmelitas Descalzos al P. Angel de Salazar, carmelita calzado, mientras los Descalzos trataban de erigir Provincia aparte. En 1581 llegó la tan deseada autorización para la división, y en el primer Capítulo Provincial celebrado debidamente por los Descalzos salió electo Provincial el P. Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios.

Mientras tanto la preciosa existencia de Sta. Teresa de Jesús llegaba á su término. Aquel astro luminoso que tan vívidos destellos había derramado y había hecho su carrera triunfal por el destierro del mundo, se eclipsaba majestuoso en el Convento de Carmelitas Descalzas de Alba de Tormes el 15 de Octubre de 1582, después de dejar su espíritu de santidad y grandeza en las obras que escribió, y en los Conventos que levantó.

Nueve años más le sobrevivió el primer carmelita descalzo y Padre de la Reforma el penitente S. Juan de la Cruz, durante los

cuales no le faltaron trabajos, cruces y calvarios. Murió en Ubeda á los 49 años de edad, y su cuerpo incorrupto se venera en el Convento de Carmelitas Descalzos de Segovia. Ante el sepulcro glorioso de estos dos grandes santos, Reformadores del Carmelo se han postrado las generaciones de Carmelitas Descalzos, y con el corazón henchido de santo gozo les han aclamado *Padres de la Reforma Carmelitana*.

E. S. T.

Sta. Teresa descrita por el Emmo. Cardenal Monescillo

Finísima es la graciosa castellana en su gracejo y pensamientos; es airosa cuando refiere, aguda en extremo cuando indica, hábil ciertamente en sus ligeras transiciones; blanda y tierna de corazón, va encendida en llama del amor divino; sencilla como inocente criatura, diseña de un modo admirable el corazón humano. Cuesta mucho comprender cómo, en su pureza de ángel, entiende todo lo que entiende y penetra tan hondo en el arte de dirigir y en la ciencia de gobernar. Emprende siempre con valor arduas empresas y persevera, aun herida de todos lados por la murmuración y la maledicencia, sin que las pesadumbres quebranten su espíritu y sin menoscabo de su intento. Sus cartas van salpicadas de fino chiste y de alusión agradable. Cuando narra su vida excita la admiración del que lee, ya se acuse á sí propia, ya cuente sus viajes y jornadas. En sus avisos acerca de los confesores, en sus penas de espíritu y en sus dolores sensibles, va dibujada toda una vida de talento, de edificación, de goces y de martirio.





ESTUDIO
SOBRE
EL GOLFO PÉRSICO

(Conclusión)

De Bander-Abbas, me dirigí á «Anjan», isla desierta escogida por los ingleses hace treinta y cinco años para amarrar el cable telegráfico submarino del Golfo, y que después ha sido abandonada. Los pocos habitantes que aun quedan allí hacen el comercio de sal y se mantienen con dátiles y pescado.

«Linga», la más hermosa población del Golfo en la ribera de Persia, es la factoría de tránsito para la costa arábica de enfrente y para las islas del Golfo.

Los mercaderes de estas localidades van á Linga, donde se proveen de todos los artículos propios de su comercio, y no ha mucho que se ha instalado allí una aduana belga.

Hay en Linga bonitos jardines y bosques de palmeras y se construyen grandes barcos para el cabotaje.

No lejos de la población actual se ve la antigua, que fué conocida con el nombre de «Kong», ó Bander-Congo como la llamaban los portugueses, y estaba defendida por un fuerte del que subsisten algunos muros próximos á la Costa, como también las ruinas de otros monumentos.

Algunos pobres agricultores viven allí bajo la autoridad de un gobernadorcillo.

En los alrededores de Linga se han construído grandes depósitos de agua de lluvia llamados *borkas*, que parecen pagodas con sus cúpulas blanqueadas con cal, y que conservan el agua fresca y pura para el consumo en los calurosos días del estío.

Hasta estos últimos tiempos la villa y el territorio de Linga era independiente del gobierno de Teherán, pero el Shah puso en prisión al Cheik de Linga y se apoderó de su feudo. ¡La razón del más fuerte es siempre la mejor!....

Atravesemos ahora el Golfo y vamos á la costa de Arabia ó *Bahrein*. Aquí es Inglaterra casi la única dueña, habiéndose adjudicado el protectorado de estas islas en que se hace en grande escala la pesca de las perlas.

La influencia inglesa ha llegado á ser incontrastable desde hace cerca de un siglo.

Desde que salieron del país los portugueses, los piratas árabes dificultaban en grado sumo la navegación por el Golfo. Los ingleses comprendieron que para asegurar el buen éxito de su comercio era necesario reducir á la impotencia á tan peligrosos merodeadores. Toda esta costa era una verdadera madriguera de corsarios. El buque de guerra «Minerva» fué tomado en 1820 por los árabes después de dos días de combate, y toda la tripulación fué pasada á cuchillo. Después de este atentado, la Pax Británica puso todos los medios para asegurar la tranquilidad del Golfo. Todavía hubo en 1895 una tentativa de piratería: el Cheik Janin pretendió invadir á Bahrein, pero los cruceros ingleses «Sphinx» y «Pigeon» le rechazaron y echaron á pique 44 barcas pertenecientes á su tribu.

Siempre fueron muy apreciadas las perlas de Bahrein. Ludovico Varthema, navegante veneciano del siglo XV, describe la pesca de perlas en Bahrein en la forma siguiente: «El buzo se ata á los pies una piedra y á la cintura dos cestos; se sumerge en el mar sostenido por una cuerda, busca las conchas, las recoge en los cestos, y cuando empieza á faltarle la respiración, agita la cuerda y es izado inmediatamente.»

José Bárbaro, viajero igualmente veneciano del siglo antes citado, describe de un modo semejante estas pesquerías, cuyo procedimiento no ha cambiado y sigue siendo el mismo todavía.

No es probable que Nearco hubiera podido explorar la costa de Arabia, porque estaba obligado á seguir la opuesta casi paralelamente á la ruta que llevaba el ejército de Alejandro por tierra.

Seguramente se detuvo en Siraf, que es la moderna «Tahiré», donde he podido ver algunos restos de vasijas de barro vidriado y dos pequeñas estatuas de bronce encontradas entre las ruinas de la ciudad. Estas estatuillas, que representan un caballo de forma arcaica bastante mal modelado la una, y un Hércules muy bien concluído y en forma la otra, datan probablemente del paso del gran almirante por aquellos lugares.

Llegamos á «Bander-Buchir», la ciudad más importante del Golfo, el principal puerto comercial y militar de Persia, y también, según la frase enfática de los ingleses, el «Head-Quarter» de sus establecimientos políticos del «Persian-Gulf».

Nearco, que abordó allí, la llama «Mesambria», y la describe así: «Esta comarca es una península en que hay multitud de jardines

con árboles frutales de toda especie.» Mucho ha cambiado al cabo de dos mil años. Esta fecundidad es hoy muchísimo menor. Toda la península está casi cubierta de arena y la ciudad se halla edificada en el extremo. La rada es mala y muy poco profunda, y los buques tienen que anclar muy lejos.

Como á unas treinta millas de Bander-Buchir está la isla de «Karek», célebre en otro tiempo por sus pesquerías de perlas, que animaron á los holandeses á establecer en ella una colonia comercial en el siglo XVII, bajo la dirección del barón de Khinpausen, según menciona Niebuhr, viajero dinamarqués de esa época.

Buchir, como queda dicho, es el principal puerto de Persia. El gobernador ostenta el título de «Daria-Begui», esto es, «príncipe del mar». Tiene á sus órdenes dos pequeños barcos de guerra, que con un tercero que navega en el Caspio, constituyen todo el poder naval de Persia, bastante modesto para un sucesor de Jerjes.....

Las aduanas persas, á cargo de los belgas, tienen allí su centro principal de administración, y también hay un Banco Persa.

De todos modos, domina allí Inglaterra por su comercio y su fuerza política. El Residente, cónsul general del Fars, está suntuosamente instalado, y tiene á sus órdenes un magnífico guardacostas siempre anclado en la rada, una guardia de 60 cipayos indios acuartelados en el consulado, numeroso personal en las oficinas, una oficina de Correos, una estación telegráfica, etc. Además, en «Reshire», no lejos de Buchir, está amarrado el cable submarino, y los ingleses é indios constituyen una verdadera colonia. Los telegramas del Extremo Oriente y de la India pasan todos por allí y continúan por Teherán y el Mar Negro, y atravesando la Europa, llegan al Foreign-Office.

Este telégrafo es una potencia en manos de los ingleses.

Además de Inglaterra, las naciones que tienen aquí cónsules son Rusia, Francia, Alemania, Turquía y los Países Bajos.

Las compañías de navegación son inglesas, á excepción de una que es rusa.

Ya que estamos en Buchir, de donde arranca un camino que conduce á «Chiraz» y á «Persépolis», sigamos este camino con la imaginación hasta volver á encontrar al gran Alejandro que fué á Persépolis en peregrinación á visitar el sepulcro de Ciro.

Después de su entrevista con Nearco, á la altura de Harmoza (Minab), hemos dejado á Alejandro continuar su penoso viaje á través de la Carmania y del Fars. Una antigua tradición persa refiere que este gran rey vió en su camino un árbol venerado por los indígenas, porque se decía que pronunciaba oráculos. Alejandro le preguntó: «¿Seré dueño del mundo y volveré á mi patria?» El árbol contestó: «Nobilísimo rey, conquistarás el mundo, pero no volverás á Macedonia.»

Marco Polo habla en sus escritos de esta especie de árboles, que vió en «Khudrán» y á los que llama árbol seco ó árbol sol.

Alejandro tenía prisa de llegar á Persépolis y á Pasargada, capital y necrópolis respectivamente de los reyes acheménides, y al fin logró su deseo.

He aquí la descripción que hace el señor Sikes de las ruinas de Persépolis, tales como están en nuestro tiempo. «Sobre una gran plataforma se ve desde luego el pórtico del palacio de Jerjes con sus figuras colosales de toros, de estilo asirio: luego la gran sala real, con hermosos bajo-relieves que representan una larga procesión de pueblos ofreciendo sus presentes al Rey de los reyes. A continuación se descubre la sala de las 72 columnas, de las cuales todavía están en pie 12, sirviendo de elocuentes testigos de las glorias de los tiempos pasados.

Allí está también el palacio de Darío, menos grande que el anterior, formado por inmensos pedruscos de granito en muy buen estado de conservación, y en él puede admirarse las proporciones de la sala de las cien columnas, todas caídas. Los bajo-relieves representan al gran rey en su trono, y encima, cerniéndose, el dios Ormuzd.»

Se puede formar una idea de estas ruinas por la curiosa representación que el arqueólogo Dieulafoy ha hecho de los monumentos de Susa y Persépolis en el Museo del Louvre. Las tumbas de los reyes acheménides son bellísimas, y existen siete en Pasargada.

Lo que más llamó la atención de Alejandro fué el sepulcro de Ciro. Cuenta Arryen, que le ha descrito, que cuando fué visitado por Alejandro existía una inscripción que decía: «Oh, hombre; yo soy Ciro, hijo de Cambises, que ha fundado el Imperio de los persas y ha sido Rey de Asia. Consérvame este monumento.» Los grandes hombres se comprenden. Conmovidó Alejandro por esta súplica del ilustre difunto, hizo que su arquitecto Aristóbulo restaurase esta tumba, y por esto se explica que sea de estilo griego.

Satisfecho Alejandro de haber realizado esta peregrinación, partió para Susa.

Esta capital de los soberanos Elamitas es célebre principalmente por el piadoso y conmovedor recuerdo de la reina Esther, que á ella va unido, y contiene tesoros de arqueología enterrados. Una Comisión científica francesa, dirigida por M. J. de Morgan, realiza excavaciones en Susa desde hace cuatro años y ha descubierto ya un gran número de inscripciones cuneiformes, vasos de metal, estatuas, joyas y otros muchos objetos que es de esperar que sirvan para dilucidar algunos puntos todavía oscuros de las Historias sagrada y profana.

Continuó Nearco su camino, y después de haber visitado Me-

sambria y algunos puertecitos escalonados en la costa Norte del Golfo, llegó al fin á la embocadura del Tigris y del Eufrates, cuyas cenagosas corrientes, al teñir de color amarillo sucio el límpido azul de las aguas del golfo, anunciaron al almirante que llegaba al término de su viaje.

Entró la escuadra en el «Chat-el-Arab», y 70 millas más allá llegó á la confluencia del Pasatigris, hoy «Karum», cuyo río tenía que remontar para unirse con su soberano; y estando ya en el interior de la Susiana, la expedición estaba casi concluída.

Actualmente, en la confluencia del Karun y del Chat-el-Arab está situada la pequeña población de «Mohamara», puerto de mucho porvenir á causa del camino recientemente trazado de «Chouster» á Ispahán. Los vapores ingleses suben por el Karun hasta Chouster, y desde aquí las mercaderías se transportan en caravanas á Dispoel y á todos los puntos interiores del país.

Mohamara está gobernada por un Cheik de origen árabe, pero súbdito persa, que habita en un hermoso palacio situado en la orilla del Chat-el-Arab.

Los buques ingleses que entran en el río para ir á Basorah saludan con un cañonazo la bandera del Cheik, y este saludo les es devuelto en igual forma. ¡Plegue al cielo que nunca se oiga retumbar el cañón de las batallas como no sea para estas muestras de cortesía y amistad!

Y con esto queda terminada mi expedición por las costas del Golfo Pérsico.

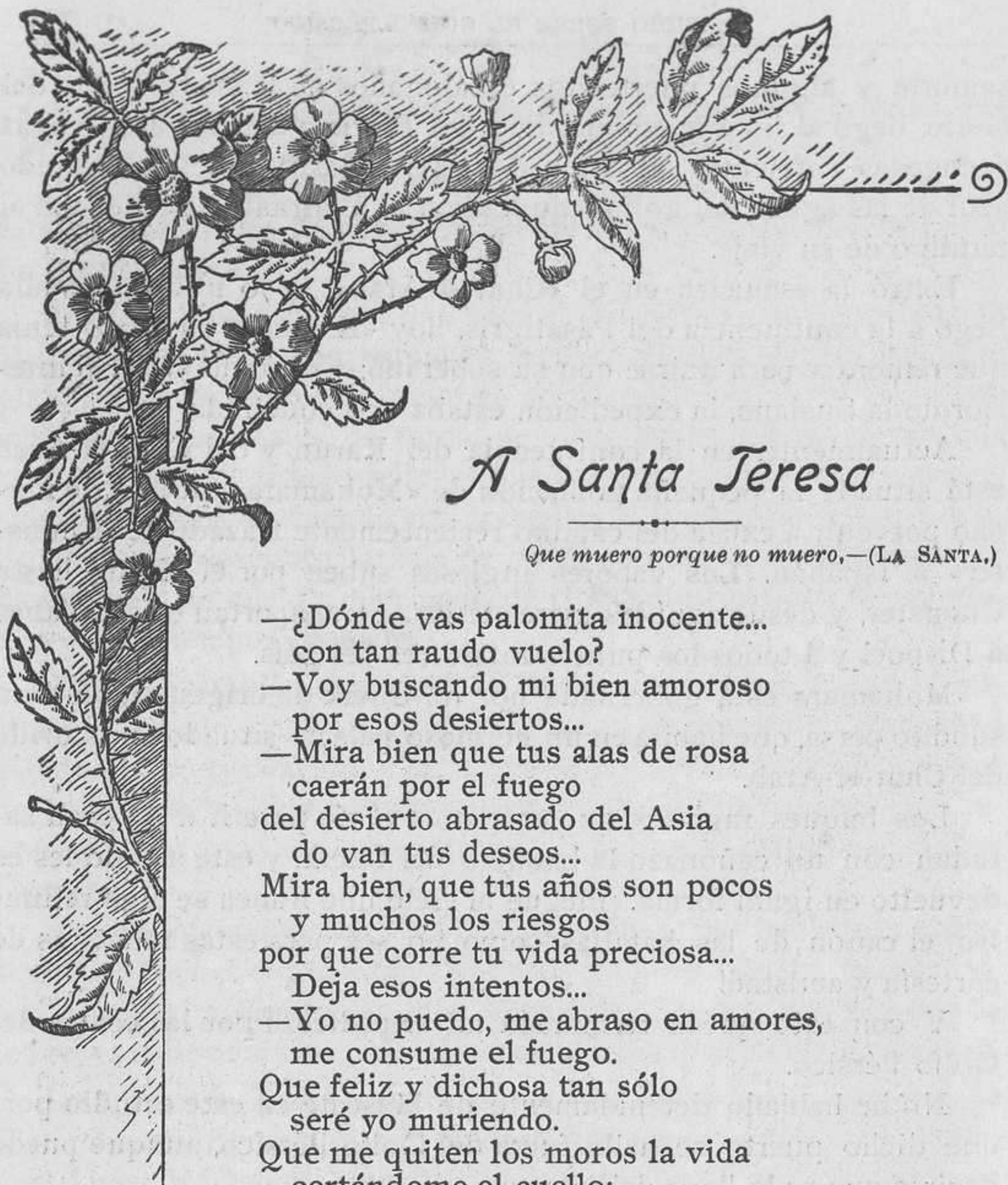
No he hablado detenidamente de Mascate en este estudio porque dicho puerto se halla fuera del Golfo Pérsico, aunque puede decirse que es la llave del mismo.

El sultán de Mascate es soberano independiente en teoría; pero prácticamente es servidor de los ingleses. Ellos le pagan buenas rentas y él los deja hacer lo que quieren.

El puerto y la ciudad de Mascate son muy interesantes. El puerto está rodeado de montes, y sobre éstos hay varios castillos construídos por los portugueses, que fueron dueños de Mascate hasta 1648. Tanto en Mascate, como en Ormuzd y en Baharein, se ven aun viejos cañones fabricados en España á fines del siglo XVI. En efecto, de 1580 á 1640, Portugal estuvo bajo nuestro dominio.....

Desgraciadamente, en nuestros días la bandera española no ondea por estos mares.

Bagdad (*Turquia Asiática*), Marzo de 1904.



A Santa Teresa

Que muero porque no muero,—(LA SANTA.)

—¿Dónde vas palomita inocente...
con tan raudo vuelo?

—Voy buscando mi bien amoroso
por esos desiertos...

—Mira bien que tus alas de rosa
caerán por el fuego
del desierto abrasado del Asia
do van tus deseos...

Mira bien, que tus años son pocos
y muchos los riesgos
por que corre tu vida preciosa...

Deja esos intentos...

—Yo no puedo, me abraso en amores,
me consume el fuego.

Que feliz y dichosa tan sólo
seré yo muriendo.

Que me quiten los moros la vida
cortándome el cuello;
esas son de mi pecho las ansias
y ardientes anhelos...

—Palomita inocente, á tu casa
retorna tu vuelo,
que Jesús, á quien buscas, te dice:

«Espera, muy presto
te pondré en ocasión que la vida
me des por entero,

no por mano de moro segada,
pues ser yo pretendo

cazador que la presa recoja
en mi santo pecho,

con un dardo que el pecho atraviese
con punta de fuego

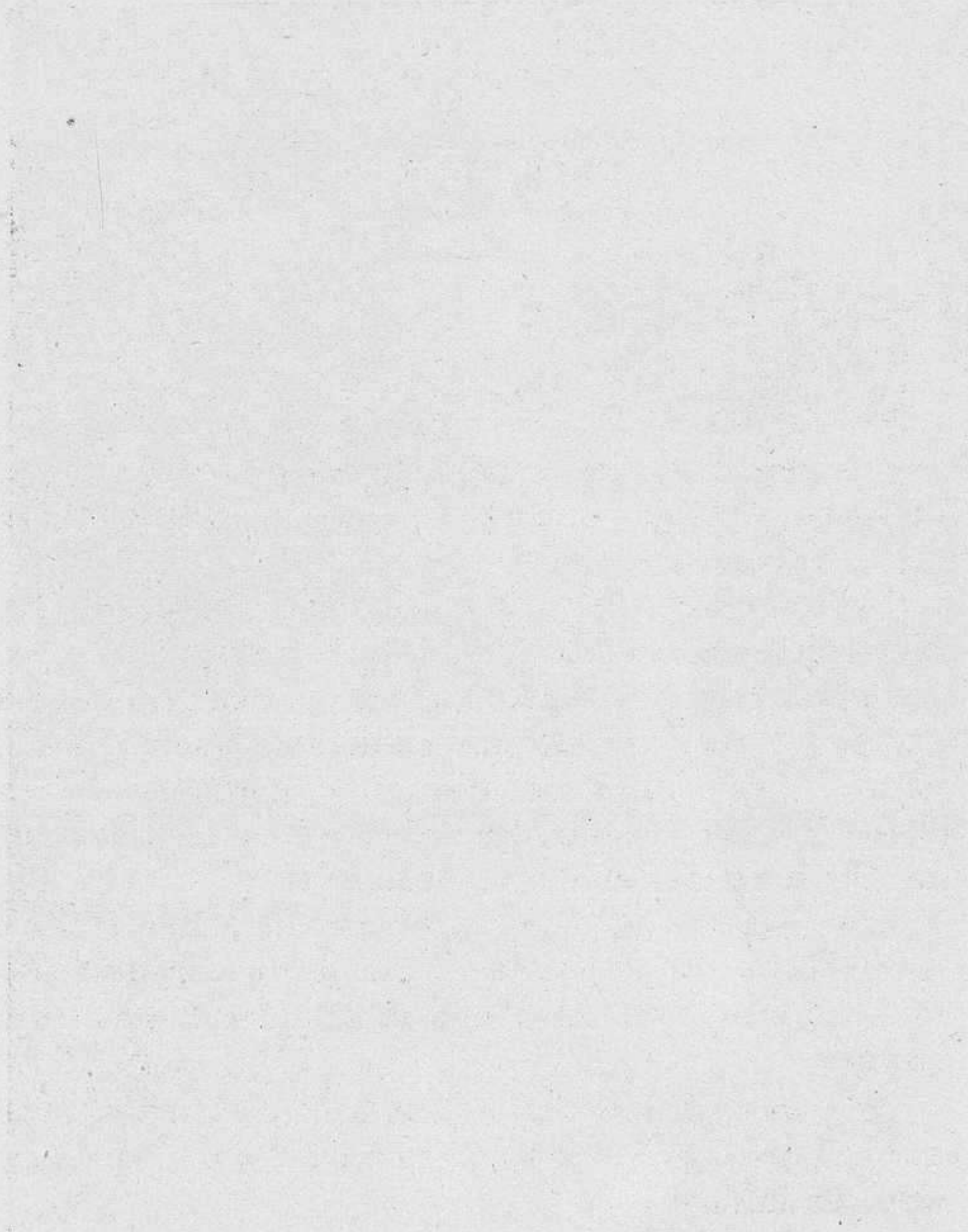
que clamar sin cesar á tí haga:

*De amores me muero,
Que me muero, ¡Dios mío! Matadme,
porque no me muero.»*

ORANGE.



SANTA TERESA DE JESÚS
SEGÚN SE VENERA EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
DE PAMPLONA



Faint, illegible text or markings, possibly bleed-through from the reverse side of the page.



¡Murio...!

RERA una tarde de Octubre.

El sol nimbaba sereno al ocultarse tras de las montañas; sus últimos rayos esparcían tibia luz y penetraban melancólicamente por una ventana entrecubierta por lozana enredadera.

¡Bello contraste! La vida enfrente de la muerte, la luz mezclada con la oscuridad, el gozo con la tristeza.

Junto á humilde cama en que agonizaba una enferma, se hallaba postrada una religiosa, ansiosa, afanada, mirando de hito en hito á la enferma cuyas manos apretaba y besaba con efusión á cada instante, humedeciéndolas con las lágrimas que por sus tersas mejillas resbalaban.

¡Moría la *Madre!*... ¡Las hijas quedaban huérfanas!... ¡Sus casas sin sombra protectora!... ¡La tierra con un héroe menos!... ¡El cielo... ah... el cielo, con un querube, con un serafín más!...

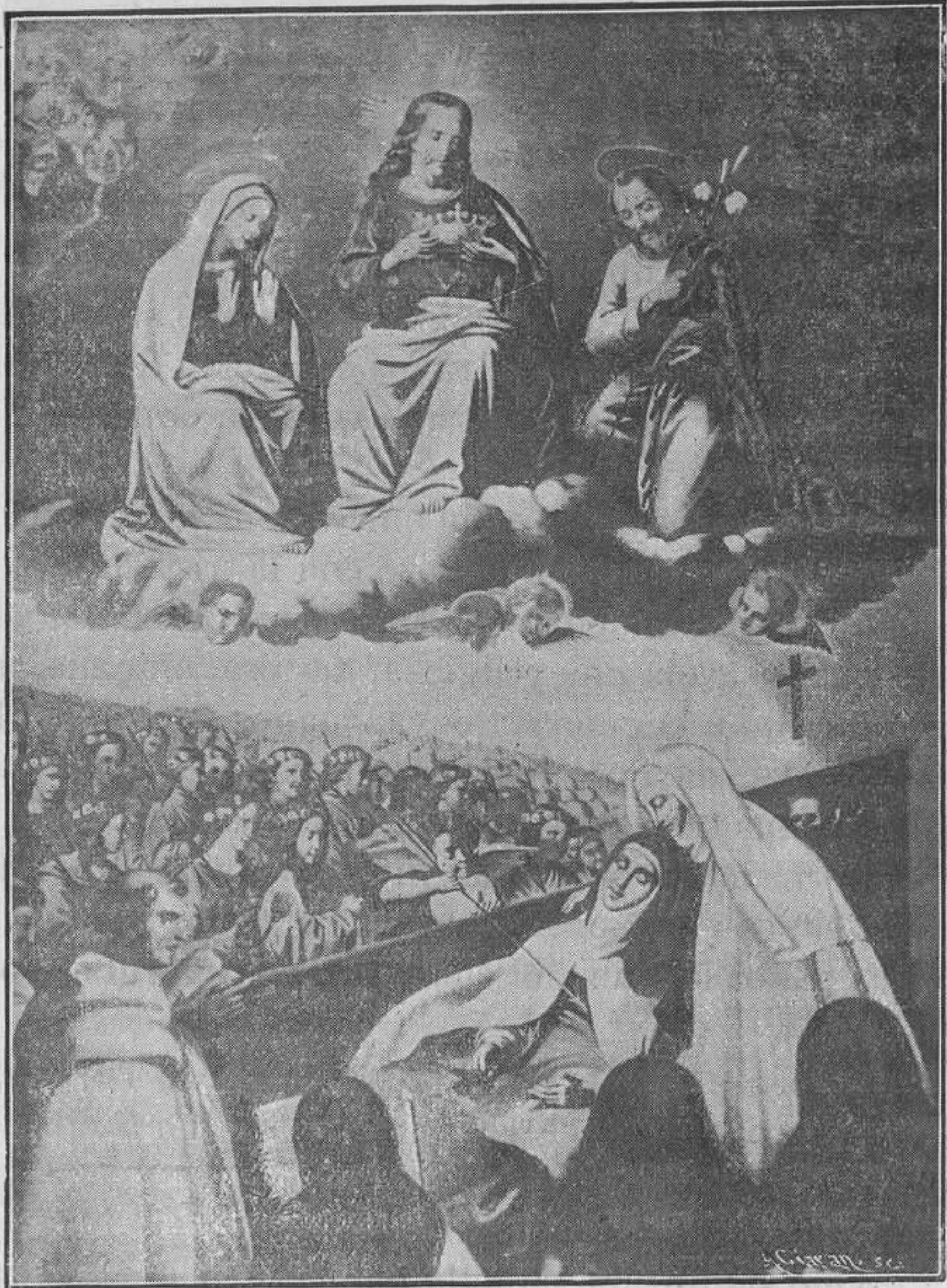
Así pensaban las religiosas de Alba de Tormes, pues todo les hacía presagiar el trueque que su *Madre* iba á hacer del cielo con la tierra.

Había señales inequívocas.

¿Qué significaba aquella palomita blanca y hermosa que había sido vista salir de la ventana de la enferma, sino su alma pura y cándida que dejando la celda de carne, volaba al jardín del esposo celestial? ¿Qué aquella estrella tan brillante que aparecía sobre el monasterio, sino que su espíritu iba á trasladarse al divino edén para brillar más que en la tierra velando y guardando sus *palomarcitos*? ¿Qué otras tantas y tantas señales que se veían? ¡Ah, nuestra *Madre* muere. Muere la Santa!

De pronto la pobre celda se trasfigura; ilumínase con bri-

llante resplandor del cielo; óyense dulces y suavísimas voces que se acercan cantando al lecho de la moribunda;... vienen los coros de vírgenes para agregar al suyo el alma de Teresa;... los ángeles la rodean; los serafines la abrazan;... y el celestial esposo la espera con los brazos abiertos para regalarla



MUERTE DE SANTA TERESA.

por toda la eternidad: *Veni*, le dice, *coronaberis. Veni, accipe coronam quam tibi preparavi in aeternum.*

Teresa parece despertar de su letargo; vese rodeada de los espíritus celestiales y quiere volar... mas... aún no es hora; tiene que hacer su testamento.

¡Ay señor, le dice, ¿No es todavía hora? ¿No basta mi vida

de sufrimientos? ¡Ved este corazón que ya no vive para mí, sino para Vos!

¡Ay qué larga es esta vida,
 Qué duros estos destierros,
 Esta cárcel y estos hierros
 En que el alma está metida!
 Solo esperar la salida
 Me causa un dolor tan fiero
 Que muero... porque no muero,

Vuélvese á la hermana que la asiste y le dice llame á la Comunidad.

Viene ésta presurosa, y al ver á la *Madre* alegre, creen, esperan en su salud, pero... no, les dice ella, muero, voy al descanso eterno, voy á mi Esposo que me llama y *VV. RR. mis hijas, sean muy observantes de sus reglas y constituciones.*

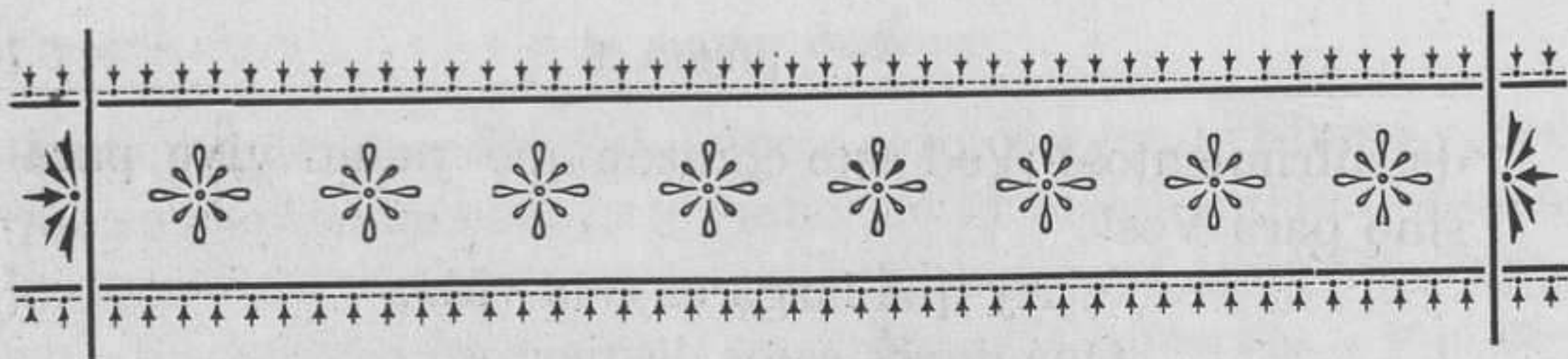
La hora se acerca; recibe los Santos Sacramentos, y por fin exclamó: *¡Gracias á Dios que al fin muero hija de la Iglesia Católica!* Besó el crucifijo é inclinó suavemente la cabeza para entregar su espíritu á su Criador...

¡Murió...!

FR. FERNANDO DE CAMPO, C. D.

Octubre, 1905





CARTA DEL PAPA CLEMENTE XIV

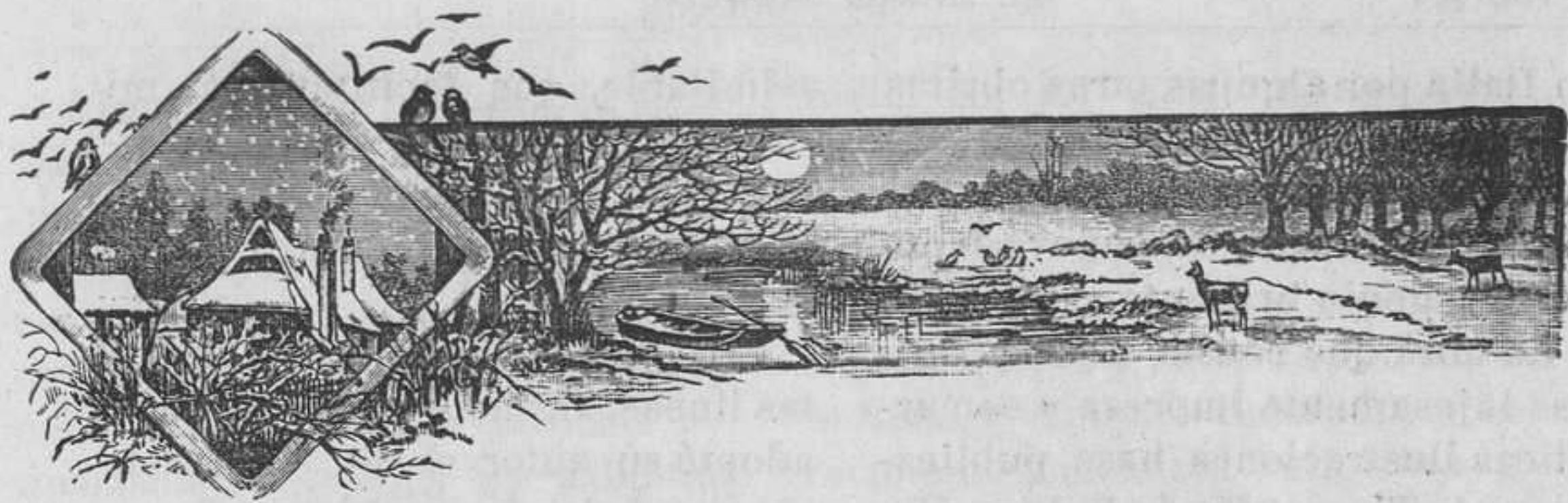
(LLAMADO EN LA ORDEN FRANCISCANA FR. LORENZO GANGANELLI)

A una religiosa Carmelita que la había consultado en materias de espíritu.

Santa Teresa, Vuestra ilustre Reformadora, es una de las almas más grandes que ha suscitado Dios para bien del Cristianismo. Es un Padre de la Iglesia con sus luces y sus escritos, y un modelo de penitencia en sus austeridades. No hay ni un pequeño lunar que oscurezca en la cosa más leve sus acciones. Siempre con Dios para oírle, siempre con los fieles para instruirlos, y siempre en un mismo grado de perfección: es un prodigio de sabiduría y santidad... V. mi reverenda Madre, no necesita otras instrucciones que las de esta gran Santa. Todo lo dijo, todo lo previó y lo enseñó todo. Las religiosas no pueden elegir mejor director; y á éste han de dirigirse, si su piedad está despojada de aquellos afectos extremadamente sensibles que perjudican la verdadera devoción. Consulte, pues, V. á Santa Teresa, y no á Fray Ganganelli, que es el sujeto de menos importancia que yo conozco. Yo no hago más que rebuscar, después que todos han recogido abundantes mieses.

Roma 19 de Junio de 1749.





BIBLIOGRAFÍA

Monumenta Historica-Carmelitana.—A los RR. PP. Piores y Superiores de Conventos y Casas religiosas de Carmelitas Descalzos: recomendamos como utilísima la publicación de una obra importantísima que con el título de *Monumenta Historica-Carmelitana* irá apareciendo por entregas desde el primero del próximo Noviembre.

Su autor es el R. P. Benito Zimmerman, (Benito María de la Cruz) actual Prior de nuestro Convento de Wincanton, tan conocido por sus estudios históricos publicados en varias revistas europeas, y de los lectores de EL MONTE CARMELO por su erudito trabajo sobre el santo escapulario.

Nuestro Capítulo General celebrado en Roma en 1901 le confirió el título de Historiador general de la Orden, y desde esta fecha viene realizando trabajos de transcendental importancia para poder escribir más tarde una historia completa y documentada de nuestra Orden desde sus comienzos hasta nuestros días. Su autor ha creído oportuno dar comienzo á la publicación de una serie de documentos relativos á la Orden, inéditos en su mayor parte. Comenzará con las Constituciones escritas en 1324 á las que se seguirán las Ac-

tas de los Capítulos Generales celebrados desde 1327 hasta 1372.

El precio de cada cuaderno será de 3 pesetas; los RR. PP. Piores para adquirir los ejemplares pueden acudir directamente á su autor: R. P. Benito Zimmerman, St Luke's Priory, Wincanton, Somerset, Inglaterra; ó bien dirigirse á esta administración.

El P. Benito ha sido alentado por nuestros Superiores mayores para llevar adelante esta obra de suma importancia, la cual exige no pequeños gastos, por lo que confiamos que todos responderán al llamamiento que hoy se les hace desde las columnas de EL MONTE CARMELO, pendiendo, como pende, de las numerosas suscripciones el éxito de esta obra.

Al di là delle stelle, (Más allá de las estrellas) por el R. P. Fulgencio del Piano, Carmelita Descalzo.—Esta obra que podemos llamar con un crítico italiano *Un poema en prosa*, es tan rica de poesía como de filosofía y de esperanza cristiana. Es una visión donde su autor retrata con mágicos colores los futuros destinos que le aguardan al hombre que en este mundo ha triunfado de los enemigos que le rodean. Su autor tan conocido

en Italia por algunas otras obritas de carácter religioso, ha recibido muchos plácemes de la prensa católica italiana por este nuevo fruto de su ingenio brillante y fecundo.

La obra que consta de 300 páginas lujosamente impresa y con artísticas ilustraciones ha sido publicada en la Tipografía de la Liga Eucarística de nuestros PP. de Milán.

Dogma consolador, (*Conferencias*) por Juan M.^a Jiménez Millán, Presbítero Schol. Piar.—La caridad tan fecunda en obras, ha inspirado multitud de páginas sobre el Purgatorio, sirviéndole de tema la conmiseración de los fieles en favor de sus deudos, parientes y amigos difuntos. ¡Cuán ricos conceptos han vertido los publicistas en su deseo de propagar la devoción de los vivos en provecho de las benditas ánimas!

En España se nota algún vacío en orden á la difusión de estos conocimientos, particularmente en obras dedicadas á la predicación; dificultando á los Ministros evangelizadores la realización de sus deseos. Hay muchos, y muy profundos y muy ricos pensamientos en los libros de nuestros maestros; pero se hallan dispersos, confundidos, entrelazados en el plan general de sus elucubraciones, y es preciso gran fuerza de voluntad para entresacarlos y aderezarlos, á fin de que sirvan de fundamento á las enseñanzas del púlpito.

El R. P. Juan M.^a Jiménez Millán, sacerdote de las Escuelas Pías, dejándose llevar de un amor práctico hacia las benditas ánimas, y de una vehemente ansia de servir en algo á sus hermanos en el sagrado oficio de la predicación, se ha propuesto recogerlos, ordenarlos de alguna manera, sistematizarlos, para transformarlos en materia

asimilable, que facilitará la misión doctrinal á los doctos maestros, que desde la Sagrada Cátedra instruyen y dirigen la grey de Jesucristo.

Para dar al libro, objeto de estas líneas, alguna forma literaria, adoptó su autor el de «Conferencias», señalando su objeto y fin.

En ellas, si se observa con detención, se descubre la intención de dejar ancho campo de explicación y de ensanchar argumentos é ideas; forma el conjunto un ramillete de temas perfectamente desarrollables para no coartar las energías mentales de quien los lea pudiendo servir de motivos para nuevos sermones y pláticas. El autor indica fuentes, señala derroteros: sin embargo si la premura del tiempo, ó la multiplicidad de ocupaciones impidiera amplificar los conceptos, tiene sufficientísimo material cada una de las «Conferencias» para facilitar la solución del conflicto.

En lo que pudiéramos llamar «Segunda parte» nos habla el escritor de la manera de evitar el Purgatorio; nos exhorta á la oración por los difuntos, mostrando su conveniencia, su santidad, su utilidad, para probar á los fríos, que ni aun así se convencen, la justicia que entraña el orar por las almas.

Tal es á grandes rasgos el libro, que ofrecemos á los católicos, particularmente á los sacerdotes para su aprovechamiento y utilidad.

Dogma Consolador forma un volumen de 300 páginas en 4.º. Hállase de venta al precio de 3 pesetas en las principales librerías religiosas, en la residencia del autor Colegio de Escuelas Pías de Pamplona y en el Centro Católico de esta ciudad de Burgos.

Almanaque de la Familia Cristiana.—Tenemos á la vista el precioso *Almanaque de la Familia Cristiana* publicado por los editores Benziger y Comp. de Einsiedeln (Suiza) para el año 1906, que constituye el XVII de la serie comenzada en 1389, y no sabemos qué admirar más en él si la pureza de la doctrina verdaderamente cristiana, ó el valor literario de los múltiples trabajos en que está expuesta, ó la esplendidez y riqueza de la parte material, modelo de arte tipográfico; pero lo que desde luego sobresale en el interesante folleto es la amenidad, así en el fondo como en la forma, cualidad que hace de este *Almanaque* un bello ramo de flores enriquecido con sabrosos frutos. Artículos religiosos y sociales, efemérides históricas, biografías, novelas, cuentos, poesías, anécdotas, conocimientos útiles, actualidades, obras todas de competentes escritores, é ilustradas con grabados hermosísimos hechos con arreglo á los últimos adelantos de las artes gráficas: tal es el contenido del Almanaque, avalorado además con un rico cromolito-grabado que representa la Ascensión del Señor, y una bella página de música de un eminente maestro.

Muy de veras felicitamos á los señores editores por sus notables trabajos en favor de la cultura popular.

Horae Diurnae Breviarii Romani ad usum Fratrum et Monialium Discalceatorum Ordinis B. Mariae Virg. de Monte Car-

melo. *En 18.^a Editio tertia. Cum Officiis novissimis hucusque á Sancta Sede concessis. Cum approbatione* (15 1/2 × 10 cm.)

El libro está impreso con gruesos caracteres y en *verdadero papel indiano*, ricamente ilustrado, y le recomendamos á los religiosos y religiosas de nuestra Orden.

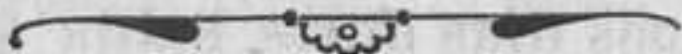
Precios del libro encuadernado.
 N.º 1 Imitación chagrín, realces en frío, cortes dorados, ptas..12'25.
 N.º 2 Chagrín negro, lomo flexible, realces en frío, cortes dorados, registros y estuche.....13'75.
 N.º 3 Chagrín de color (granate ó encarnado,) lomo flexible, cortes, monogramas, cantos y contracantos dorados, registros y estuches.....16'00.
 N.º 4 Piel de Rusia etc. etc...18'00.

Diarium Missarum.—(Novedad) *Tam acceptarum quam persolutarum.* Un tomo en 8.º de 128 páginas encuadernado hermosamente en tela, cortes rojos, ptas.....2'50. Cada página consta de 7 columnas:

1.^a *Tempus missae acceptae (dies mensis);* 2.^a *Numerus;* 3.^a *Intentio missarum;* 4.^a *In qua Ecclesia vel quo Altari persolvendae;* 5.^a *Eleemossyna vel stipendium;* 6.^a *Tempus missae persolutae (dies mensis);* 7.^a *Adnotationes.*

Es sumamente útil á los sacerdotes para la tranquilidad de sus conciencias en la satisfacción de las misas encomendadas.

Los pedidos de estas dos últimas publicaciones á D. Juan Gili, Cortes, 581, Barcelona, ó á esta administración.





Crónica Carmelitana

La muerte del Obispo de Quilón y los gobernantes indios.—Con motivo de la muerte del Ilmo. Sr. Obispo de Quilón, Monseñor Fernando Ossi, son muchas las cartas de sentido pésame que han dirigido á su Ilma. Mons. Benziger los más altos personajes de la India, como testimonio de la simpatía y afecto que profesaban al difunto Prelado de Quilón.

Reproducimos algunas de estas cartas llenas todas del mejor espíritu, advirtiendo que sus autores son paganos ó protestantes; lo que muestra bien á las claras el amor que todos sentían por el encargado de regir los destinos de tan vasta Diócesis:

Carta de Su Alteza el Rey de Travancor.

Trivandrum 24 de Agosto de 1905.

Mi amado Monseñor: Con profundo sentimiento ha llegado á mi noticia la muerte de Monseñor Ferdinando Ossi, y me apresuro á enviaros mi más sentido pésame tanto á Vos, Monseñor, como á toda la Diócesis por la irreparable pérdida que habéis experimentado en la muerte de vuestro Venerable Pastor.

Soy de Vos, Monseñor, afectísimo,

Rama Varma.

Carta del Embajador Asesor Británico en Travancor.

Mi querido Monseñor:

A mi arribo á esta, me encontré con vuestra carta que me participaba la triste noticia de la muerte del Sr. Obispo de Quilón, ocurrida en Gante (Bélgica); y os ruego me permitáis expresaros á Vos, Monseñor y á vuestro pueblo los sentimientos de mi profundo dolor por el duro golpe que habéis recibido. Ignoraba que el ilustre finado hubiese estado enfermo.

Reiterándoos la expresión de mi sentimiento, tengo el honor de repetirme de Vos, Monseñor, afectísimo

Y. Andrew.

Carta del Dewan Peishkar (Gobernador) Y. Raja Ramvau Raw

Campamento Shankattah 24 de Agosto.

Ilmo. y Rvdmo. Sr.: Mucho me ha sorprendido la inesperada noticia que la prensa ha publicado del fallecimiento del Ilmo. y Rvdmo. señor Ferdinando Ossi; pues pocos días antes había yo recibido carta suya; pero ante la voluntad suprema de Dios, debe el hombre inclinar su cabeza. Hacía ya diez años que me honraba con su amistad, y por las

repetidas comunicaciones que con él he sostenido, había llegado á formar un altísimo concepto de su persona, y á profesarle un profundo respeto, por lo que su prematura muerte me ha afligido en extremo.

Mons. Ossi ha vivido siempre una vida santa y llena de virtudes, y de esperar es que habrá ya recibido en el cielo la recompensa merecida. ¡Que Dios le tenga en la gloria!

También era en extremo afable con los suyos, y procuró constantemente labrar la felicidad de su pueblo, y estoy seguro que será unánime el sentimiento en toda la extensión de la vasta diócesis confiada á su paternal cuidado, al verse privada de su celoso y caritativo Pastor.

Tened la bondad, Monseñor, de aceptar mi sincero pésame por la pérdida de vuestro apreciable hermano en el Episcopado, que os quería con paternal cariño, y en lo concerniente á vuestra sagrada persona os trataba con la mayor reverencia y atención.

Dignaos comunicar á vuestros diocesanos de Quilón la parte que en su aflicción me cabe por la muerte de su querido Prelado.

Me congratulo, sin embargo, con ellos al ver que antes de su muerte tenía designado un digno sucesor, cuyas cualidades y espíritu le son ya muy notorias.

.....
De V. S. I. affmo.

Raja Ramrau Raw.

Carta del Dewan Peishkar (Gobernador) V. I. Kesava Pillay.

Quilón 22 de Agosto de 1905.

Ilustrísimo Monseñor: Honda pena me ha causado el saber la triste nueva del fallecimiento de S. S. Ilma. Mons. Ferdinando Ossi, Obispo de Quilón, cuyos servicios en favor de la humanidad no serán ciertamente olvidados en la larga serie de los siglos.

Su modestia y piedad eran la admiración de cuantos le trataron.

Cuando días antes de partir de Quilón tuve una entrevista con él, encontréle fuerte y robusto, y me dijo pensaba volver á su diócesis tras una breve permanencia en su país natal.

Pero... ¡cúmplase la voluntad de Dios! ¡Inescrutables son los caminos de la Providencia! Y á nosotros nos toca resignarnos con sus adorables designios.

Con el más profundo respeto quedo de S. Ilma., Monseñor,

V. I. Kesava Pillay.

Rasgo de Caridad.—El R. P. Gerardo Becaro, Carmelita Descalzo de Lombardía al tener noticia de las desgracias ocurridas en Calabria con motivo del último terremoto, ha acudido al lugar de la catástrofe, y recogiendo á todos los huérfanos de las víctimas del terrible sacudimiento, los ha conducido á su Instituto Nacional de Milán; y el R. Padre Juan Messina de Palermo, á más de repartir abundantes limosnas, ha recogido á cuantos niños ha encontrado abandonados.

Grandes han sido las desgracias ocasionadas por los terremotos; pero grandes son también los esfuerzos que la caridad viene realizando para remediarlas.

A favor de una Comunidad necesitada.—Imploramos la caridad cristiana de los devotos del Carmelo á favor de nuestras MM. Carmelitas Descalzas de Logroño que se encuentran en una situación angustiosa. Reconocido su Convento por unos arquitectos, ha sido declarado en ruina y se ven obligadas forzosamente á abandonarle antes de sufrir las consecuencias de un derrumbamiento, sin que para repararle ó edificar otro nuevo cuenten con más recursos que las limosnas de los fieles. Confiamos que muchos de nuestros lectores, apiadados de esta necesidad tan urgente y grande, contribuirán con su óbolo á remediarla, trocando así la privación de un gusto pasajero que su limosna implique, por las copiosas gracias celestiales que las oraciones de estas buenas religiosas les conseguirán.

Las limosnas pueden enviarse á la R. M. Priora de dichas Carmelitas de Logroño, al R. P. Procurador Provincial de los Carmelitas Descalzos en Vitoria, ó á esta Administración.



NECROLOGÍA

La Comunidad de MM. Carmelitas Descalzas de S. José de Guadalajara llora la muerte de su amadísima Prelada Rvda. M. Carmela del Salvador que entre las lágrimas de sus afligidas hijas dejó de existir el día 8 de Octubre á los 61 años de edad y 30 de edificante vida religiosa.

Era la finada natural de Puente Genil (Córdoba). Dotada de raras prendas de discreción y prudencia, fué desde su profesión el descanso de todas las Preladas, llevando á feliz término con su pluma y gran talento todos los negocios de la Comunidad.

Ejerció los oficios más importantes, todos ellos con el mayor esmero y edificación.

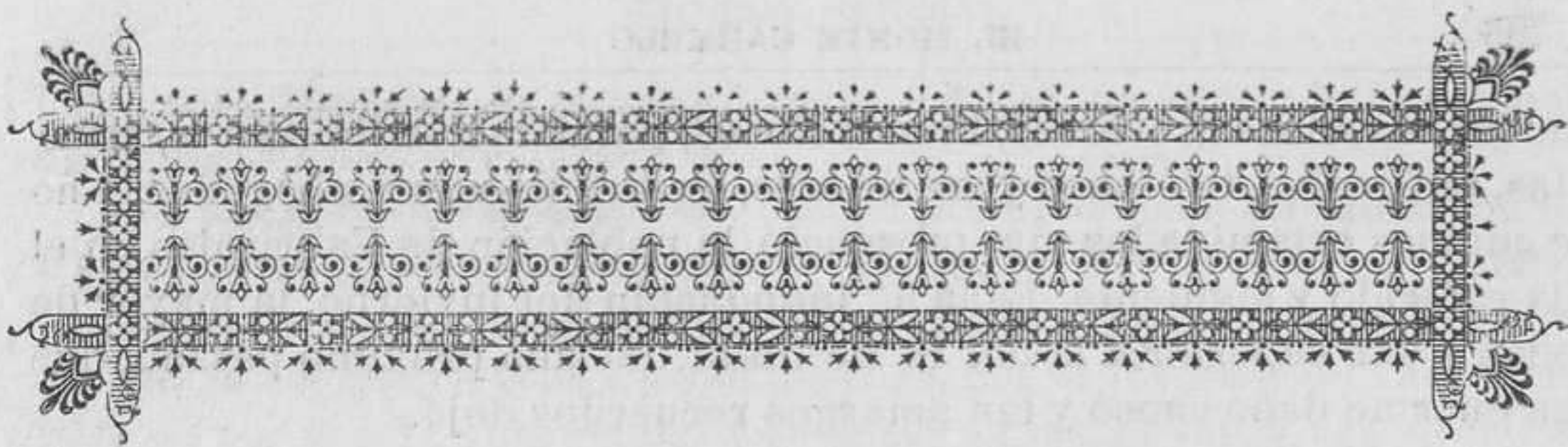
Descanse en paz la virtuosa Carmelita.

—Fortalecida con los Santos Sacramentos y la bendición Apostólica dejó de existir en su residencia de Comillas (Santander) la Señora Marquesa Viuda de Comillas el día 3 del presente á las cuatro de la tarde.

Piadosamente pensando la señora Marquesa de Comillas habrá recibido ya el premio de sus virtudes; pero por si fuera necesario rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma de la finada.

Reciban los señores marqueses de Comillas nuestro más sentido pésame por desgracia tan irreparable.





Crónica General

Roma.—*La caridad de Pío X.*—Los terremotos de la Calabria han promovido una serie de caritativos rasgos, entre los cuales sobresale el de Su Santidad Pío X.

Díjose de momento que el Papa sólo había enviado bendiciones á la Calabria. Esto escandalizaba á muchas personas, y especialmente á los socialistas.

¿Qué hace, se preguntaban, José Sarto, que cuando era cura párroco y Obispo se privaba de su cena y de sus ropas para socorrer á sus pobres?

Es claro que no se escandalizaban los católicos, ni persona alguna seria y acostumbrada á pensar y obrar con rectitud, y es evidente que sus razones tenían para ello. Pero los socialistas, los anticlericales agitadores y agitados, gritaban contra la dureza del corazón del Papa, y hasta se atrevieron á exteriorizar su protesta contra el «jefe de la cristiandad, que solo había enviado bendiciones al lugar de la catástrofe.»

Sabíase que Pío X había enviado dinero á las víctimas del terremoto, pero lo hizo sin dar á conocer la cifra á que ascendía el socorro y silenciosamente. Esto era para muchas gentes otro misterio.

Al fin, la liberal y oficiosa Agencia italiana anunció que la cifra era de 200.000 francos. Ahora todo el mundo ha comprendido la delicadeza y prudencia extremada que han inspirado un silencio con el que se trataba de evitar comparaciones molestas.

Pero los socialistas han logrado con su conducta que se diera publicidad á un hecho que se quería evangélicamente ocultar. Tanto mejor.

Además, el Sumo pontífice se propone acudir por sí mismo y de la mejor manera posible, á la reconstrucción de iglesias, seminarios, presbiterios y otros locales no clasificados entre los de patronato real. De tal modo, será Pío X el que más contribuya en favor de los desdichados calabreses.

El Papa ha exhortado al clero de Italia que ceda en beneficio de las víctimas un día de su haber.

Carta de Chile.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: El día 30 de Julio del presente año fué un día de luto para la «Perla del Pacífico». Furioso temporal, agua, relámpagos y truenos, ruptura de todos los

cauces, enormes aluviones, inundaciones, paralización de coches, tranvías, telégrafos, teléfonos y ascensores, caídas de casas, ahogados, y no se cuántas calamidades más presenció la población de Valparaíso en el día referido y siguiente. Es la 6.^a inundación del invierno, la mayor de todas y aun superior á la del 16 de Julio del año próximo pasado, que tan enorme daño causó y tan amargos recuerdos dejó.

Aquí sólo llueve en el invierno y llueve de lo lindo, pero la causa de tantos males no tan solo está en la gran cantidad de agua que cae, sino más bien ó por lo menos contribuye mucho en las malas condiciones de la población.

Sita al borde del Pacífico en forma casi de un semicírculo, se divide en dos partes; parte baja (el plano) y parte alta (los cerros, en número de 30). Todo lo que cae en la parte alta, con toda la arena, escombros, etc. etc. que arrastra el agua, va á la parte baja, y de aquí á las inundaciones no hay más que un paso. Las casas que en gran número pertenecen á la clase obrera son de escasa ó ninguna consistencia, construídas muchas de éllas en las mesetas y ribazos de los cerros, sobre arena á veces y sostenidas con puntales. Si á estas pendientes y mala construcción de las casas unimos la pésima condición del pavimento y cañerías de ambas partes (plano y cerro), fácilmente comprenderemos la posibilidad de lo que todos los años sucede en Valparaíso. Pero describamos la tormenta.

A las diez y cuarto de la mañana fulguró en el espacio la luz del relámpago, seguido de un trueno lejano y de un chaparrón violento poco después. La tormenta estaba á ocho ó nueve kilómetros de distancia de nosotros. Esta tempestad lejana duró más ó menos dos horas. Algo después de las doce se acercó rápidamente quedando á 1.300 metros de distancia. Brillaba el relámpago con vivísima luz, seguíanle casi inmediatamente aterradores truenos y en seguida se desencadenaba una furiosa manga de agua, tan abundante, tan espesa, que cerraba la vista á cien metros de distancia. Estos violentísimos diluvios se sucedieron por espacio de una hora, con breves intervalos de fuerte lluvia: no dejaba de llover, y la lluvia, permanentemente abundante, adquiría como pulsaciones de violencia increíble.

Esta hora de diluvio, complicada por caídas de granizo de poco menos de un centímetro cúbico, levantaba del suelo densas nubes de polvo de agua.

Al cuarto de hora de caer esos torrenciales chaparrones, se descolgaban por las quebradas de los cerros verdaderos aluviones, mitad agua y mitad arena. Cegados ya los cauces por las lluvias anteriores, pronto bajaban por todas las calles anchos y profundos ríos de agua roja hacia el plano de la población, con lo que inmediatamente vino la inundación de toda la ciudad.

Después de esta primera parte del temporal, el barómetro siguió bajando, sopló el norte con fuerza y continuó la lluvia. A las 4 y media se renovó la tempestad eléctrica con las mismas variaciones de relámpagos, truenos, nubadas y granizo que repitieron las inundaciones de mediodía. Afortunadamente esta segunda parte no duró más de media

hora, aunque el tiempo continuó malo toda la noche con intermitencia de lluvia.

Con el derrumbe de una casa fueron precipitados á un cauce con extraordinaria rapidez dos mujeres y una niña. Los vecinos se pusieron en movimiento, poseídos de impresión aterradora, á fin de salvar á las tres personas que en esos momentos iban por el interior del cauce, empujadas por la corriente vertiginosa de las aguas. La tarea era difícilísima. Pasaron dos, tres, cuatro y más manzanas de casas sin que pudieran ser detenidas las infelices mujeres, y cuando todos los esfuerzos parecían infructuosos y se desvanecía ya la última esperanza, los polizontes apostados en un sitio dado, consiguieron sujetar con escalas los cuerpos de las mujeres, á las cuales pasaron cuerdas, y en un supremo esfuerzo quiso la divina misericordia que las librasen de la más segura y espantosa muerte. La niña no fué vista y es de creer que la corriente la arrastraría hasta el mar. Una de las mujeres salvadas apareció con varias contusiones y con todo el cabello y la piel arrancados de la cabeza. La salvación de estas pobres mujeres fué tanto más providencial cuanto que, algunos metros más abajo del sitio en que fueron sacadas, el cauce forma una verdadera cascada y cae de buena altura sobre un pavimento de piedra. Allí las infelices mujeres habrían perecido irremediablemente con el golpe. Cerró esta escena palpitante un acontecimiento luctuoso: uno de los vecinos que generosamente había acudido á prestar auxilio á los desgraciados, cayó al cauce y pereció ahogado.

Escenas como esta ó algo menos espantosas podría referir, pero basta con lo dicho para muestra.

Cuando los truenos rasgaban los vientos con su formidable ruido ya Valparaíso estaba inundado. Familias enteras han quedado en las calles, muchas casas convertidas en ruinas y muchas vidas en peligro. Muchas calles eran cubiertas de una capa de bastantes centímetros de arena, y el agua corría por su superficie en abundancia. En algunas calles subía el agua á un metro y ochenta centímetros. Esto no parecía Valparaíso sino Venecia en Chile. Sin embargo, los perjuicios no han sido todo lo que podían haber sido, porque en todas las casas, avisadas de otras veces, habían puesto compuertas para defenderse de la inundación; no obstante en algunas casas penetró el agua y subió á 10 y más centímetros, salvo las no remediadas á tiempo que fueron inundadas completamente. Un viejecito que se vió en peligro se colgó del techo y allí estuvo esperando que alguien lo salvase, como, gracias á Dios, lo salvaron del débil y peligroso refugio.

Ahora, como otras veces, se habla y se escribe mucho acerca del saneamiento de la ciudad, de su alcantarillado y otras reformas que bien las necesita. Pero aquí como en todas partes, no se acuerdan de Santa Bárbara hasta que truena y resulta que, todo quedará en aguas de borraja.

También la viruela está haciendo estragos en esta ciudad, pero esto es muy largo de contar. Con este triste motivo acaba de publicar una Pastoral el Sr. Arzobispo de Santiago.

Lo que sí diré en pocas palabras es que tenemos nuevo ministerio, pero ministerio *presidencial* ó de *tregua*. Después de un periodo de *dos*

meses transcurridos desde la última crisis ministerial, el Presidente de la República ha nombrado nuevo Ministerio. Lo forman: dos liberales, un liberal moderado, un liberal demócrata y un independiente. No es un Ministerio de partido, sino un Ministerio que llega al poder defiriendo á las instancias del Presidente de la República para permanecer en él mientras permanezcan en pie las condiciones que existían en el momento de su llegada. Es el 13.º Ministerio que se ha formado durante los cinco años que cuenta la actual presidencia de la República en manos del Excmo. Sr. Riesco, y se cree sea de muy corta duración. Consuélese, pues, los españoles porque (en esto como en otras cosas) en todas partes cuecen habas y donde menos se piensa á calderadas; por supuesto, así va ello.

Valparaíso, 5-8-905.—*Fr. M. T. Rio.*

España.—*Acto de justicia.*—El día 21 de Septiembre presentó el Ministro de Instrucción pública á la firma y sanción regias un importante decreto, confirmando á los Padres Escolapios los derechos que tenían adquiridos desde hace dos siglos en la enseñanza pública, y considerando como investidos de títulos académicos á todos los Profesores del Pío Instituto que venían ejerciendo el Magisterio con anterioridad al Real decreto de 1.º de Julio de 1902.

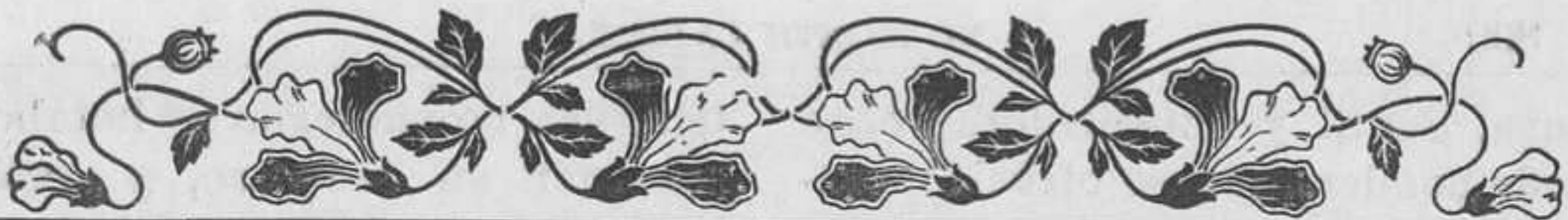
Este es un acto de justicia que honra al señor Ministro de Instrucción pública, al rehabilitar, en parte, á los Escolapios, en los legítimos derechos, arbitrariamente conculcados por el Sr. Romanones en su malhadado decreto sobre reforma de la enseñanza.

Nota política.—Estamos en vísperas de celebrarse grandes fiestas en la capital de la monarquía. El día 23 de Octubre entrará por sus puertas el Presidente de la República Francesa, Mr. Loubet, y durante varios días será su huésped. Con este motivo el Gobierno, el Ayuntamiento de la Corte y los madrileños todos han organizado grandes festejos para obsequiar á Mr. Loubet y á los innumerables curiosos, ó por emplear el nombre ya consagrado, á los turistas que les visiten estos días. Tal es la afluencia de gente, sobre todos franceses, que ha llegado á Madrid, que el Sr. Echegaray ha explicado la rápida baja que han experimentado los francos por el creciente número de turistas.

Escribimos estas líneas horas antes de abrirse las Cortes y aunque no sabemos á punto fijo quiénes serán los Presidentes de las Cámaras, con gran probabilidad podemos afirmar que el nombrado por la Corona para el Senado será el General López Domínguez, y el que elija el Congreso de Diputados el Marqués de la Vega de Armijo.

La «Gaceta» ha publicado dos decretos importantes: por el uno se nombra coronel honorario del regimiento de Infantería de Zamora al Rey Eduardo VII de Inglaterra, y por el otro se cambia el nombre de Ministerio de Agricultura por el de más expresivo de Fomento que abarca todos los ramos que están á su cargo.





SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

EL MOLDE DE SANTA TERESA DE JESÚS

Desde la altura de los cielos tendió el Señor una mirada á la tierra, y vió que la iniquidad iba extendiendo su imperio entre los hombres.

La compasión se apoderó entonces del Corazón de Dios, y no tardó el amor en estremecerle por deliciosa manera.

Los espíritus angélicos que rodeaban al Eterno, mirándose en su rostro como en un espejo limpísimo, se llenaron de placer y de asombro al ver reflejada en la faz de Dios, aquella expresión de infinita bondad.

—Venid (dijo el Señor á aquellos soberanos espíritus) y hagamos una obra maravillosa.

Y Arcángeles, Serafines y Querubines, reverentes y sumisos como siempre á las órdenes del Altísimo, se fueron acercando, al compás de sus armoniosas alas de oro.

—Quiero hacer (continuó el Señor) una criatura la más bella y encantadora, una criatura que, con sus hechizos y gracias inexplicables, posea el secreto de conquistarme almas sin número.

—¡Señor! (dijo uno de los espíritus más encumbrados). ¿No bastó un *fiat* de vuestros labios para que luego brotase la luz?

—Sí, (dijo el Señor). Mas para formar esta criatura excepcional, quiero labrar antes un molde pri-

moroso. Ayudadme vosotros á fabricarle.

Y Arcángeles, Serafines y Querubines se apresuraron á ejecutar las órdenes de Dios, trayendo al divino Artífice los materiales para labrar el molde primoroso.

Y el Señor lo iba modelando con sus divinos dedos, á medida que los alados espíritus le traían una materia desconocida de los hombres.

Al traerle al Señor los misteriosos materiales, Arcángel había que se paraba extasiado ante la gracia peregrina del molde que se fabricaba, diciendo para sí:

—«No hay que dudarlo. La criatura que el Señor va á formar, deberá pertenecer á una jerarquía más elevada que la mía.»

El molde quedó perfectamente concluído.

Contemplándole detenidamente, el Señor se sonrió de nuevo.

Cesaron de moverse los alados coros, y un solemne y misterioso silencio sucedió al cadencioso rumor de las rozagantes túnicas y alas de oro desplegadas.

Es que el Señor se disponía para vaciar en el molde maravilloso aquella criatura excepcional.

Tras un momento, sonó un suspiro inefable, tal como no podía ser exhalado sino por el corazón de Dios.

Y ¡oh sorpresa! una nueva cria-

tura, gentil y encantadora sobre toda ponderación, se ofreció de repente á los atónitos ojos de aquellos espíritus celestiales.

—Decidnos, decidnos, Señor, cómo hemos de llamar á esta criatura,—preguntaban embriagados de placer Arcángeles, Querubines y Serafines.

Y el Señor les contestó sonriendo:

—Llamadla... TERESA DE JESÚS.

Muchos años pasaron desde el día feliz en que el Señor crió á Teresa de Jesús.

Si en el Cielo había esta criatura excitado la admiración de los encumbrados espíritus, no sabiendo ya los hombres qué elogio prodigarla, llamáronla *Robadora de Corazones*.

Reunidas se admiraban en élla todas las excelencias y gracias que en mil y mil criaturas estaban esparcidas.

Los sabios se complacían en afirmar que á Teresa de Jesús debían sus más sublimes concepciones.

Los literatos, en alas de generoso entusiasmo, rendían á Teresa profundos homenajes de veneración, simpatía y respeto.

Los poetas invocan el favor de Teresa al recorrer las delicadas cuerdas de su lira.

Los Santos acudían á Teresa en demanda de consejos y documentos de la más alta perfección.

Los caballeros se sentían, por dicha suya, atraídos por el alma nobilísima de Teresa.

Las damas se tenían por dichosas con poder ofrecer á Dios, por medio de Teresa, ricas preseas y deliciosos perfumes.

Las doncellas no sabían separarse de Teresa de Jesús, si una sola vez habían gustado la dulce miel de sus sabrosísimas palabras.

A vista de tan gloriosa y gigan-

te figura, no pudieron los hombres contener su asombro, y exclamaron:

«¡Hé aquí la mujer que todo lo puede!»

Aún así, no faltaron quienes, á impulso del celo que sentían por la gloria de Dios y salud de las almas, se lamentaron de que sólo hubiera una Teresa de Jesús.

Y desearon que el Señor formara otra Teresa, conforme en un todo á la que existía.

Los deseos y las súplicas de esas almas fueron tan fervorosos, que subieron al cielo, como se elevan sobre el altar, las vaporosas nubes de incienso y mirra.

Los Arcángeles, Querubines y Serafines que ayudaron al Señor á formar el molde de Teresa, recogieron en cálices de oro los deseos y súplicas de las almas que en el mundo suspiraban por otra Teresa de Jesús.

Y acariciando la idea de esta nueva creación, los espíritus celestes presentaron al Señor los deseos y las súplicas de aquellas almas.

—¿Queréis que forme otra Teresa de Jesús? (les dijo el Señor). No sabéis lo que pedís.

—Pero, Señor, (añadió un alto Serafín). El primoroso molde que nosotros os ayudamos á labrar, debe existir todavía. ¡Señor! ¡Que haya otra Santa Teresa de Jesús!

—Imposible, (contestó el Señor). No se puede formar otra Teresa de Jesús.

—Pues, ¿y el molde?—repuso el Serafín.

—¿El molde? (dijo el Señor). Después de formar á Teresa de Jesús, para que no pudiese haber otra Teresa, yo mismo lo rompí.

JUAN B. ALTÉS, Pbro.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

Monasterio de la Encarnación de Avila



El adjunto grabado representa el claustro interior con el jardín frente al cual fué transverberado el corazón de Santa Teresa.

En este monasterio ingresó nuestra Santa Madre el año de 1533 á la edad de 18 años, y en él permaneció por espacio de 29 años hasta el de 1562 en que le dejó para dar comienzo á la Reforma de la Orden.